

¿Quiere saber quién es Anastasia Candre? Amigo lector, aquí estoy

Anastasia Candre Yamacuri

Resumen

Este texto autobiográfico de Anastasia Candre fue compuesto a partir de fuentes inéditas en español y uitoto y fragmentos de fuentes publicadas. Está dividido en ocho partes. En la primera, Anastasia cuenta sobre su niñez, el aprendizaje junto a sus padres y hermanos hasta su ingreso al internado indígena. En la segunda parte, narra sobre su llegada a Leticia, sus trabajos allí y su estudio de bachillerato. En la tercera parte, relata sobre su época de estudiante de lingüística en la Universidad Nacional de Colombia. En la cuarta parte habla sobre su investigación del ritual del dios de las cosechas y su encuentro con el anciano Jimuizitofe. En la quinta parte, hace un relato de sus actividades como cantora y bailarina. En la sexta parte se refiere a su trabajo como pintora y se reproducen imágenes de varias de sus obras. En la séptima parte se refiere a su incursión en la poesía y se reproducen dos poemas publicados y uno inédito. En la octava parte habla sobre sus sueños y concluye con un poema inédito. El texto contiene también un listado de la trayectoria de Anastasia: premios, publicaciones, exposiciones, ponencias y presentaciones.

Palabras clave: Anastasia Candre; autobiografía; artistas indígenas; uitoto; poesía indígena.

Do you want to know who Anastasia Candre is? Dear reader, here I am

Abstract

This autobiographic text by Anastasia Candre was composed from several unpublished sources in Spanish and Witoto, and excerpts from published sources. It is divided into eight parts. In the first part, she tells about her childhood, her learning process with her parents and siblings, and her entrance into the indigenous boarding school in La Chorrera. In the second part, she narrates about her arrival to Leticia, the jobs she did, and her completion of secondary school. In the third part, she relates about the time she spent in Universidad Nacional de Colombia as a student of linguistics. In the fourth part, she speaks about her research of the songs of the ritual of the fruits and her encounter with the elder Jimuizitofe. In the fifth part, she tells a about her activities as a singer and dancer. In the sixth part, she refers to her work as a painter and includes images of several of her paintings. In the seventh part, she tells about her incursions into poetry, and includes two published and one unpublished poem. In the eighth part, she speaks about her dreams and concludes with an unpublished poem. The text also contains a list of Anastasia's trajectory: awards, publications, exhibitions and performances.

Keywords: Anastasia Candre; autobiography; indigenous artists; Witoto; indigenous poetry.

Anastasia Candre Yamacuri (1962-2014): escritora, pintora e investigadora okaina-uitoto.

Mi niñez

Kue mameki riái uaido Anastasia; ie mei kai díbene, eiño kue uaidofirede Nata; ie mei murui uaido ua kue mameki Tinuango. Okaina uaido kue mameki Fatiku, mooma kue dai uaidofirede.

Mi nombre por parte de los blancos es Anastasia; de parte de nosotros, mi madre me llamaba Nata, y en lengua múrui en verdad mi nombre es Tinuango (la que recoge frutas de canangucho). En lengua okaina mi nombre es Fatiku (que quiere decir lo mismo), así me llamaba mi padre.

Kue moo okaina imie kinereni ie jikofo; ie mei kue ei royiegaro ingo.

Mi padre era okaina, de gente de cananguchal y de tigre; y mi madre era de gente de friaje (múrui).

I kue mei murui uaido uuritikue, bue uaido uuritikue, minika uaido uuritikue.

Y yo pues hablo la lengua múrui, hablo la lengua bue, hablo la lengua minika.

Mei kai mei murui kigiri komuidikai, okaina kigimo komuiñedikai; iedo ja mei ua nana Nofiko imaki uuriya izoi uuritikai, kue okaina uaina onoñedikue, dafuerie onodikue okaina uaido.

Pues nosotros crecimos en mitad de la gente múrui, no crecimos en medio de los okaina; por eso ya todos mis hermanos hablamos como la gente de La Chorrera en dialecto minika, yo no conozco la lengua okaina, sólo entiendo algunas palabras en lengua okaina.

Soy la última hija del segundo matrimonio del señor Lorenzo Candre con la señora Ofelia Yamacuri. El nombre tradicional de mi padre es Mogorotoi, que quiere decir “guacamayo azul sentado en el tronco seco de palma de canangucho como mascota”; ese nombre es así porque somos de clan de tigre de cananguchal, *jikofo kinereni*. El nombre de mi madre es Royikoño, que es el nombre que se da a una especie de loras pequeñas con pintas rojas y verdes que los múrui llaman “lora de invierno”; el nombre de mi mamá es así porque ella era múrui *royiegaro*, clan friaje.

Nací al pie del cerro de Adofiki, en la época de croa de las ranas, en época de creciente, por el río Igaraparaná (Chorrera), como dicen los hermanos blancos, el día doce del mes de marzo. Al darme a luz mi madre tuvo un parto muy difícil; desde entonces mi madre vivió enferma hasta el día de su muerte.

Me bautizaron al día siguiente, según mi papá Lorenzo, con el nombre Ana Elba, nombre que me dio mi madrina Olga Zajona, una monja de la comunidad Madre Laura; pero después del ritual de bautizo del misionero padre fray Gregorio de San Quirce, llegó el misionero franciscano capuchino español Anastasio de Monclar y cambió mi nombre por Anastasia, para que quedara el recuerdo del misionero que trabajó con los indígenas por esos lugares lejanos, fuera de su patria, como evangelizador. Por supuesto, mi papá aceptó la propuesta de cambio de mi nombre, y así me quedé con el nombre Anastasia. Mi nombre tradicional es Tinuango, que significa “la que recoge frutas de canangucho”; así mi papá me llamaba, y mi madre me llamaba Jero, como los múrui llaman a las niñas.

En mi niñez fui una niña muy feliz, era muy consentida por mi papá y mi mamá. Con mi mamá íbamos todos los días a la chagra; cuando era pequeña me llevaba en un carguero y al regreso de la chagra a la maloca me cargaba haciéndome sentar encima del panero o canasto de yuca, y mis otros hermanos y hermana cada uno llevaba su carga al hombro o en la espalda. Llevaban plátano, yuca para rallar y sacar el almidón, masa de yuca para hacer el casabe, y algunas veces cacería de guara que hacían nuestros perros Mosamuki, Tukuichi y Cóndor.

Cuando ya caminaba bien, mi madre me hacía seguir el camino para ir a la chagra; a veces me daba mucha pereza levantarme para ir a bañarnos en el río Igaraparaná. Después del desayuno se daba de comer a los perros y todos nosotros estábamos preparados. Ir a la chagra es como estar yendo todos los días a clases en una escuela o un colegio, pues la chagra es nuestra escuela y colegio tradicional; en ella hice mi formación profesional como indígena, la base primordial de mis conocimientos.

A los cinco años empecé a ayudar a mi mamá lavando vasijas de totumo, que son los platos tradicionales; ayudaba a pelar yuca; a veces me daba mucha pereza y empezaba a jugar recolectando semillas de los árboles y grillos. Me gustaba subir a los árboles buscando nidos de pájaros, buscaba los polluelos para tenerlos como mascotas. Era un poco desobediente con mi mamá, me caí dos veces del árbol de umarí y me quedé desmayada quién sabe cuánto tiempo.

En mi niñez mis padres me dieron una formación tradicional, con la cual aprendí a conocer los trabajos de la chagra, cómo cultivar la tierra para sembrar yuca, plátano, maní, ñame, maíz, caña y todas las frutas y tubérculos que se siembran en la chagra, cómo cuidarlas y

Contando mi vida

Soy indígena, de la comunidad de la Caudilla río Igarana (Chonera) de la etnia Okainet del Kanungural, mi madre es de la etnia Vitoto y padre Okaina y de elai frije y padre Okaina.

Fuere a la ciudad de Iteicia el 15 de junio/86 en la avioneta de la comisaria especial del Amazonas.

~~Yo~~ Me evacuaron de puesto de salud de Chonera para el hospital Regional San Rafael de Iteicia, Me hicieron la operación de un quiste abdominal.

A los pocos tiempo contrae malaria, pero amor conyugal no duro muchos tiempo. Me separa ~~de mi~~ ~~separe~~ de mi comprometido continúa.

Seguí con mi enfermedad se murieron mis padres y el hermano mi hermano que un momento tuvo accidente y se murió.

* Tocando la puerta; después de haber muerto mis seres queridos me sentía sola... pero un día un día una tarde pase, y dije
a ?

Una noche tuve un sueño donde mi padre me dijo en mis sueños: hijo no llores yo esto nosotros estamos vivos siempre estamos a tu lado acompañando pero usted no nos ve, demanera siga adelante no mira hacia atrás mira así adelante hay que trabajar para que puedas comer bien y dormir bien y se hizo un ruido del gato me desperté y mis llantos se aumentaron más y más...

El día 02 de mayo de 1990 2:00 pm. Entre en la sede seguros sociales, dije a un lado mi angustia y vergüenza, saludé a la secretaria de ~~seguros sociales y me~~ ella me atendió bien me preguntó que era lo que quería y dije con voz tímida: quiero hablar con el director entonces me hizo pasar saludé al director y el director me preguntó que era lo que quería entonces le dije que estaba buscando trabajo y me cayeron las lágrimas... pero el director me dijo ahora no hay trabajo, pero le gustaría trabajar en la recepción le dije que no sabía que es recepción y me explicó, pero le dije que no me gustaba ese trabajo porque no se como voy a atender a la gente no hablo bien el español... el director no le gustó y me trató de burla, pero tal vez tuvo piedad de mí y me dijo hay un trabajo que se hace y le respondí eso si me gusta ese trabajo y agregó también tiene repartidos finitos ellos funcionarios de aquí y a los afiliados, respondí "yo" no se preparar el finito y me respondió pregunta todo lo que no entiendo a la secretaria y ella le explicó...

Pasando 8 días de trabajar en el seguro social el director me preguntó, Anastasia ¿quiere estudiar bachillerato? Le respondí tímidamente sí, en la noche o en el día, le dije que en la noche. Entonces mi jefe fué al colegio nocturno al vernia y habló con el sector de la nocturna y llevándose y se torne quedó mirándome y dijo no hay más cupo y a demás, yo entro casi mitad del año pero el director del seguro insistió y se dijo esta niña necesita mucha ayuda... y se tor de la nocturna preguntó mi nombre le dije Anastasia yo era su alumna en Chomera cuando era un niño y me invitó a si me da se síbio y así puede estudiar en la noche... termine el bachillerato académico me gradue en 1996.

En 1999 me encontré con el señor Juan Alvaro echeverri, el cual me le conté mi situación de mi trabajo... Cuando este señor me habló y me dijo que para hacer alguien en la vida, que para hay que empresas de abajo ~~seo seguro~~ ~~in~~ hay que estudiar mucho y tiene que ser responsable en las cosas, así como ustedes en sus cosas tradicionales, y me hizo conocer la universidad nacional, y dijo ~~yo tra~~ ahora yo estoy a qui esto y trabajando.

cosechar, y me enseñaron los nombres de cada cosa. Aprendí a hacer el casabe, el casaramán (ají negro), a preparar manicuera (*juiñoi*), cahuana y otros alimentos.

De mi madre Ofelia Yamacuri aprendí todo lo que es trabajo de la mujer en la chagra: cómo trabajar y sembrar, cuidar las plantas sembradas, preparar la comida y la bebida tradicional. También de mi madre aprendí historias, cuentos, mitos, leyendas, curaciones para la maternidad y otros saberes de la mujer. Mi madre también fue una buena madre, nos quería a todos sus hijos por igual, pero era muy celosa con las cosas tradicionales. Todos los días mi madre nos llevaba a la chagra, y la chagra fue el primer colegio de mi primera infancia.

Desde mi niñez era muy curiosa por conocer y aprender los saberes tradicionales, así como los rituales, historias, mitos, cuentos y leyendas, entre otras cosas. Estaba muy atenta en las noches —cuando mi papá narraba historias, mitos y hablaba de curaciones— para escuchar las maravillosas historias; me hacía la dormida para poder escuchar mejor, porque el discurso era para los adultos y especialmente para los hombres, no para mí, una niña llorona. Sin embargo, aprendí cosas maravillosas de los saberes de mi papá. A pesar de que mi papá era muy estricto, era un buen padre, muy responsable y generoso.

Aparte de aprender oficios de nosotras las mujeres indígenas, también aprendí algunas cosas de saberes curativos, de lo que mi padre me enseñó. También mi mamá me enseñó los rezos para atender y ayudar en el parto entre nosotras las mujeres. Empecé a soñar con chagras grandes, montañas, potreros y todos los sueños se los contaba a mi papá y él siempre me respondía: “Cuando seas grande conocerás ríos y ciudades grandes”. Pues bien, la interpretación de mis sueños por mi papá se hizo realidad.

Mi papá me internó en el Internado de Santa Teresita del Niño Jesús a los seis años, para que dejara de amamantar la leche materna. Aún recuerdo que sufrí mucho en el internado, pero estaba bajo el cuidado de una de mis sobrinas, que se llama Concepción Gebuy. En 1969 repetí el curso kínder. Mi profesora era una monja española, de nombre Espíritu Santo, era muy buena con todos nosotros los niños y niñas, a pesar de que la mayoría de mis compañeritos no sabíamos hablar ni entendíamos el castellano; eso era, como está escrito en el Antiguo Testamento, una Torre de Babel.

En 1970, el tres de octubre, hice mi primera comunión, con un vestido blanco muy bonito; esos vestidos eran especiales, las monjas los guardaban para las fechas en que se celebraba la fiesta patronal del internado.

Los primeros tiempos que estuve en el internado tuve pesadillas. Mi papá y mamá iban a verme y a visitarme cada tres meses.

Llegada a Leticia

*Mei kue bene bimani abimo bitikue
riama yuainia Amazonas.*

Entonces yo vine por acá a este gran río que los blancos llaman Amazonas.

*Fraredikue biya, raamo jiriya baimo
bitikue, kue eromo ofidikue, kue
eromo ñozagi izoi komuide.*

Vine enferma, vine por un accidente, una enfermedad en el vientre, un quiste.

*Iemo ja ua manokakue jiyodikue, ikue
ja Nofikori jaaiñedikue, mooma mei ja
tiide, eiño tiide, kue iio tiide, buu diga
uuriyena abido jaaitikue.*

Y fui tratada y me curé, pero ya no regresé a Chorrera, mi padre ya había muerto, mi madre murió, mi hermano murió; si regresaba, ¿con quién hablaría?

*Ikue beno fiebitikue mei iniraidikue,
are iñedikoko.*

Entonces me quedé aquí y me casé, pero el matrimonio no duró.

Llegué a la ciudad de Leticia el 18 de junio de 1983¹ en la avioneta de la Comisaría Especial del Amazonas. Me evacuaron del puesto de salud de La Chorrera para el Hospital Regional San Rafael de Leticia. Me operaron de un quiste abdominal. Poco tiempo después contraí matrimonio, pero el amor conyugal no duró mucho tiempo. Me separé de mi esposo y continué con mi enfermedad. Se murieron mis padres y el hermano que me mantenía tuvo un accidente y se murió.

Después de haber muerto mis seres queridos me sentía sola. Una noche tuve un sueño donde mi padre me dijo: “¡Hija, no llores! Nosotros estamos vivos, siempre estamos a tu lado acompañándote, pero usted no nos ve; siga adelante, no mire hacia atrás. ¡Niña, hacia adelante, hay que trabajar para que puedas comer y dormir!”. En ese momento el gato hizo un ruido que me despertó y mis llantos aumentaron más y más...

Ikue ua naziai riama iyaikomini, taijie Y yo, en las puertas de las oficinas
naze fuiai tukana jaaidikue, taijie de los blancos, fui tocando las
jenodikue. puertas de las oficinas, buscando
trabajo.

Yiinogakue taijyena Seguro Fui recibida para trabajar en el
Socialmo, onoi nagafekuiro diga Seguro Social, y trabajé allí diez
fimona taijidikue. años.

El día 2 de mayo de 1990, a las 2:00 p.m., entré a la sede de Seguros Sociales. Dejé a un lado mi angustia y vergüenza, saludé a la secretaria y ella me atendió bien. Me preguntó qué era lo que quería y dije con voz tímida: “Quiero hablar con el director”. Me preguntó que para qué. Entonces le dije que estaba buscando trabajo y se me cayeron las lágrimas...

Pero el director me dijo: “Ahora no hay trabajo, pero ¿le gustaría trabajar en la recepción?”. Le dije que no sabía qué era recepción y me explicó. Pero le dije: “¿Cómo atender a la gente si no hablo bien el español?”. Al director no le gustó y me trató de bruta, pero tal vez tuvo piedad de mí y me habló del trabajo de aseo y le respondí que sí, que me gustaba ese trabajo. Agregó también: “Tiene que llevar tintos a los funcionarios y a los afiliados”. Respondí: “Yo no sé preparar el tinto”, y me dijo que preguntara todo lo que no entendía a la secretaria, que ella me explicaba.

Pasados ocho días de trabajo en el Seguro Social, el director me preguntó: “Anastasia, ¿quiere estudiar bachillerato?”. Le respondí, tímidamente, que sí. “¿En la noche o en el día?”. Le dije que en la noche. Entonces mi jefe me llevó al Colegio Nocturno Alvernia y habló con el rector, y el rector se quedó mirándome y dijo que no había más cupo y que además ya estaban casi en la mitad del año. Pero el director del Seguro Social insistió y dijo: “Esta niña necesita mucha ayuda”, y el rector preguntó mi nombre; yo le dije: “Anastasia... yo era su alumna en La Chorrera”. Bueno, así me recibió, y así pude estudiar en la noche. Terminé el bachillerato académico. Me gradué en 1996.



Anastasia, fotografía de estudio, ca. 2003
(archivo personal de Anastasia Candre).

La Universidad Nacional

Iemona ja ua komeki fakadikue, kue ua bieza fia ua gaya-gayakaidikue, ua riama juiñoi feka-fekakaidikue, ua abina onoñedikue, daidikue.

De ahí entonces pensé, “Yo pues así como estoy barriendo oficinas, repartiendo tintos, no voy a aprender nada”, dije.

Ikue komeki fakadikue ja be riama Jofokaimo dukidikue, afemie diga uuritikue.

Entonces pensé y llegué donde un señor blanco llamado Jofokai, y hablé con él.

Ie mei afemie ja ua bene riama dine kaimona gagibiri, ie mei afemaki dibene riái dibenedo universidad, ie mei afemie dino taijide.

Entonces, él trabaja en un lugar que nosotros llamamos *gagibiri*, y que los blancos llaman universidad, ahí trabaja él.

Dino afemie diga ja ua taijidikue, ieita ja kai uai yofuetikue.

Trabajé allí con él; yo enseñaba nuestra lengua minika.

En 1999 me encontré con el señor Juan Alvaro Echeverri, le conté mi situación, de mi trabajo. Ese señor me habló y me dijo que para ser alguien en la vida hay empezar de abajo, hay que estudiar mucho y ser responsable en las cosas, como usted en sus cosas tradicionales, dijo, y me hizo conocer la Universidad Nacional. Ahora estoy aquí, estoy trabajando.

Ikue ja ua benomo be ja lingüística riama yuainia. Kai dibenedo kai uaiyai, kai ua be naga ua kai diga nairai uai, uuriyana onoiyena, ba imaki iyano, imaki eifeniai, afena onoiyena yofuia.

Después aquí comencé la lingüística, como llaman los blancos. De parte de nosotros, nuestra lengua y las lenguas que hablan todos los pueblos, para conocerlas, para conocer el origen y el sitio de cada lengua.

Ie ja mei dino bai, yofuia bai afemo jofu jaaiyena admisión bai kuetimaki, ie mei kue daingo abina onoñedikueza, bai jaaiñedikue, fiebikaidikue.

Entonces ya ahí, para ingresar a la universidad ellos hacían prueba de admisión, y como yo no entendía, no pasé, me quedé.

Ie mei Jofokai kuena daide, o fia jaka ua mei abimona iaioi yofuiaina kakareiredio, dinomona abina onoitio, omoie mei fia uai daide, kai me bie rabe kuia daide.

Entonces Jofokai me dijo: “Usted puede ir escuchando de asistente, de ahí va a aprender, de parte de ustedes es puro oral, de parte de nosotros es con papel.

*Le mei omoie fia uai ie izoi o onoitio,
abina onoiyena ba o biiri, ieita ua
nana jaka ba jiaino izoi yofueyioza.*

“Entonces así como es de parte de ustedes, oral, usted aprenderá, para tener conocimiento tiene que venir, porque la enseñanza es igual para todos”.

*Le jira beno itikue, ie ja mei ja riái
uaina baka ñue onodikue, ja ñue
uuritikue, ja kakadikue.*

Por eso estoy aquí, y ya aprendí lengua de los blancos, ya hablo bien, ya entiendo.

SYLVIA MOREIRA: *Antes de comenzar con la lingüística, ¿cómo fue su primera vinculación con la universidad?*²

ANASTASIA CANDRE: Entré a trabajar enseñando la lengua uitoto, acompañando al profesor Juan Alvaro Echeverri en la parte de fonética. Yo en la pronunciación de la lengua uitoto y él en las transcripciones, porque en esa época yo no sabía transcribir, pero en lengua oral sabía todo. Eso fue durante nueve meses.

SM: *¿De ahí cómo fue que terminó ya interesada en entrar en la carrera de lingüística y cómo le ha ido?*

AC: Siempre venía a la universidad trabajando con el profesor Echeverri. Un día me dijeron que iban a hacer un examen de admisión para la carrera de lingüística. Yo lo presenté sin saber qué era lingüística, y entonces no pasé porque no estaba preparada. Yo le dije al profesor Echeverri que quería estudiar, saber algo de los saberes de los blancos, y entonces él me dijo que no había problema, “usted puede asistir”. Mandó un oficio al director y la respuesta llegó al mes: me dijeron que no había problema, que podía estudiar acá en la universidad, que tenía los mismos derechos que los demás pero que no tendría notas. Yo continué. Los primeros días me pareció difícil, me sentía muy inferior a los compañeros y a los profesores. Para mí era una vida nueva, llegar a un lugar nuevo, mi expresión en español era de bajo nivel. La profesora Gabriele Petersen fue muy buena conmigo, ella sabía algo de uitoto.

Después empezamos con la profesora Marina Parra. Ella fue una madre para mí, que me dio ese gran valor y ese ánimo. Yo escribía mal, y ella después me explicaba. Ella me preparaba para hablar delante de los compañeros, y así todo bien, y así ya otro semestre. Por ratos me desanimaba, pero me decía, “Voy a continuar”, y me acordaba del lema de mi padre: “Cuando usted empieza una cosa, hay que terminar, nunca deje las cosas a medio camino”. Entonces siempre

me acordaba, “yo tengo que terminar aunque no tenga título”. A pesar de que algunos de mis compañeros me decían: “¿Qué hace usted ahí si a usted no le van a dar ningún título?”, yo decía, “Yo no vengo acá por título sino que estoy aprendiendo de lo que no sé y no estoy perdiendo el tiempo, porque yo tenía muchos vacíos. Pero ahora yo voy a llenar todos mis vacíos para el bien de mi comunidad, de la juventud, de la niñez y de mis colegas, porque inclusive hasta ahora nadie sabe qué es lingüística”. Otras personas me preguntan: “¿Qué hace usted estudiando lingüística? Eso no tiene ningún valor, usted ya sabe de su lengua”. Ellos creen que lingüística es solamente aprender lenguas de acá de la región. Estoy dando a conocer a mi gente qué es lingüística. Es la rama de un sistema de lenguaje, por medio del cual el hombre se comunica, así nosotros podemos hablar con la gente. Nos entendemos por medio del signo, de señales, de un significado y un significante. Ya puedo explicar qué es la ciencia, yo le explico a mi gente. Es el principio.

SM: *¿Qué planes tiene hacia futuro?*

AC: Yo estoy acá estudiando, ya estoy culminando con todos mis compañeros. Es una experiencia muy grande que doy a conocer a mi gente, a todos los indígenas acá del departamento del Amazonas, que todo se puede cuando uno quiere. Entonces yo aporto y voy a continuar investigando, tocando las puertas. Tengo la base occidental para el bien de mi gente, esos valores sociales, humanos, para el desarrollo de la juventud indígena y no indígena, también de los campesinos. Yo digo que no nos preocupemos tanto por el título, sino por tener un conocimiento y los saberes para dar una mano a otro hermano y que pueda salir adelante. Nosotros ya estamos viejos, entonces que la juventud no tenga tantas dificultades.

SM: *¿Podría verter esto, lo que usted sabe, a la enseñanza, por ejemplo, ser una maestra de lengua uitoto, de cultura uitoto, acá en la universidad?*

AC: Con todo este valor, yo digo que soy profesional en mi lengua y cultura uitoto; en eso sí tengo título. Yo le pido a la Universidad Nacional de todo corazón que me escuche, que para que un indígena entre a la universidad hay que hacer un programa especial, ya que nosotros somos de una cultura diferente a la cultura occidental. Porque si no pensamos en nuestra lengua y cultura, se desaparecerán por el gran prestigio de la lengua española y del inglés y de las lenguas extranjeras. Nosotros tenemos que valorar lo que es de Colombia, no lo que es extranjero. Nosotros estamos en un departamento plurilingüe y pluricultural.

Como indígena nativa de la región amazónica, estudiando la carrera de la ciencia de la lingüística aprendí a escribir textos y comprensión lectora, que es la manera principal de la comunicación con otras personas; ahora estoy escribiendo mi historia, y también escribiré las historias de mi cultura, mitos, leyendas, cuentos, entre otras investigaciones de las historias, cuentos que contaban los abuelos y las abuelitas oralmente en los lugares como los hombres en el mambadero, y cosas e historias para las mujeres en las chagras, de manera que eso no se quede en el olvido.

Mi entusiasmo en la carrera de la lingüística fue porque aprendí a valorar mi propia lengua y las demás lenguas amazónicas y las lenguas que hasta ahora permanecen vivas y se hablan. Esas lenguas representan realmente la Colombia autóctona, la verdadera identidad colombiana con raíces históricas; sin embargo, los idiomas impuestos están sepultando nuestras lenguas aborígenes.

¡Como es de importante y maravilloso el lenguaje humano para comunicarnos, a través de las señales, signos y símbolos! Así son nuestras lenguas, las lenguas okaina y uitoto, que tienen un sinnúmero de palabras con versos alegres, que hacen sentir el corazón ardiente y apasionado. Mi lengua nativa es un lenguaje arcaico con sinnúmero de palabras bellas que se tiñen de colores vivos como la selva tropical amazónica. Entonces, para mí en la ciencia de lingüística está el sentido de la palabra, el signo y el significante, los signos, las palabras metafóricas; cuando hacen comparaciones en las ceremonias de los ritos, las personas, animales y cosas, la naturaleza de su entorno.

La investigación del ritual del dios de las cosechas

Comienzos

*I kue mei ja ua kai dībenemo
abido erokaidikue, kai rafuemo oni
erokaidikue, bie ua ruaki yuaki.*

Entonces yo le puse cuidado a las cosas de nosotros, a nuestro *rafue* [tradicción, enseñanza, palabra, baile], me puse a mirar lo que es de nuestra cultura, estas canciones del baile de frutas *yuaki*.

*Niei eroikana ari bite, ie mei ja
kueitikue, ie kue ja oni be riama ie mei
ua naana kuegaza, ie ua kakaiyena
yogaza.*

*ie izoi mei yoitikue mei jitokomini
onoiyena, uruiai onoiyena.*

*Ja mei kai uai feeioikaide, ja einamaki
uai fuikana jaaide, ie mei dai
kueñedikue, dai bai joneñedikuenta
jaka mei ua ja feeide, buu afena
yoñenaza.*

*Ie mei ua iere jaka mei, be riái
yuainia, importante, mei raifide kai
uai, ie kue bai jooneitikue.*

*Ie ñeta, mei bie ua ja rabe
uuridoiranomo kuegabe jooneye,
jooneyena bie uai okana uitikue,
mei ua jaka jenodikue, nii ua kue
jenokano.*

*Mei kue ja bie eiringona
mameioikaidikue, kai einamaki ja
fuikana jaaide, ie mei kue ja afeno
meidokana uiga.*

*Ieita ja urue, jitokome, jitaingo,
jikanoia jiai yoyena itikue, kue mei
ua fia jionaitikuena ua raifñedikue, o
mei nizie iedio dainana, kue ieita rafue
kueri yono daidena, niei mei afe kue
jitokominina yoitikue, onoñedikue kai
uaina, ja ua nia feeide.*

*Ie jira mei ua afe bai yoyena bie uai
jenodikue.*

Entonces voy a escribir cómo fue que ese baile apareció, porque los blancos todo lo tienen por escrito, porque para eso se cuenta, para que sepan.

Así, voy a contar para que los jóvenes conozcan, para que los niños conozcan.

Ya nuestra lengua se está olvidando, ya la palabra de los ancianos se está acabando, y si no escribo, lo que no haya guardado se va a olvidar, porque no habrá nadie para contar.

Entonces esto es, como dicen los blancos, “muy importante”, nuestra palabra tiene valor, y yo voy a recogerla.

Después de eso, entonces en verdad ya esa palabra se conservará por escrito en las bibliotecas, para eso es que estoy recogiendo esta palabra, en verdad la estoy buscando, ésa es mi investigación.

Yo ya vengo siendo como una anciana, ya nuestros ancianos y mayores se han ido acabando, y yo ya los estoy reemplazando.

Y entonces ya los niños, los jóvenes, las jóvenes, cuando pregunten, yo estoy para explicarles, pero si me envejezco sin enseñar no tengo ningún valor; si me preguntan “¿Cuál es tu etnia?”, o me dicen “Nárreme historias”, ¿cómo voy a explicar a los jóvenes? “Yo no sé nuestra lengua, ya se olvidó”, tendría yo que decir.

Por eso, para enseñar estoy investigando esta palabra.

*Kai dibenedo, eikome tiadi, tiide nana
ie uai, rafuiai, ruaiai, riama yuainia,
ie biblioteca diga jaaide.* De parte nuestra, cuando muere un
anciano, muere toda su palabra, sus
historias, sus cantos, como dicen los
blancos, la biblioteca del anciano
desaparece.

*Kueñegaza, fia uai ie finoriya uaiza ie
uiga.* Como no está escrita, como es la
palabra que preparó en su cuerpo, al
morir se la lleva.

SYLVIA MOREIRA: *Después de estos años de asistir a los cursos, de estudiar,
de aprender tantas cosas, usted está preparando un trabajo final de tesis.
Cuéntenos de qué trata ese trabajo y qué quiere usted aportar a su gente, a
los lingüistas y a Colombia con su trabajo.*

ANASTASIA CANDRE: ¡Ah! El proyecto de tradición y canciones de cultura
uitoto es para dar a conocer a la gente, más que todo, el departamento
del Amazonas y la cultura uitoto. A pesar de que yo no soy uitoto, yo
valoro la cultura de mi madre, quiero dejar un escrito. Es un libro,
porque todos los jóvenes están perdiendo lo que es la lengua y la
cultura. Dejar un escrito en una biblioteca como objeto de estudio para
que un día las personas interesadas o un investigador puedan decir
que sí existió esta cultura y esta lengua, que son de mucho valor. No
es para que me den un título o un grado. Nosotros entre indígenas no
tenemos título, el título es saber; cuando un indígena se profesionaliza,
dicen que es sabedor. Los blancos hablan de título, pero en nuestra
cultura no hay título.

Quiero demostrar que es un valioso trabajo, ya que hay muy poco
de canciones en el libro de Preuss (1994). Pero ésta es otra forma
de comunicación humana en la cultura uitoto. Entonces es muy
importante, y lo que es canción tiene mucho fundamento: baile y
tradición, donde están las adivinanzas, la bendición de una casa, de
los alimentos, de los ritos. Mi trabajo en especial va a ser de *yuaki* o
ritual del dios de las cosechas. Las canciones, así como las canciones
del blanco, también tienen sus partes fundamentales. Hay canciones
satíricas, el indígena echa sátiras al dueño del baile o a la pereza de los
trabajadores. Hay adivinanzas, hay canciones que se cantan temprano,
de las dos de la tarde hasta las once de la noche; es la hora donde
los niños bailan tranquilamente. De medianoche en adelante, los
adultos bailan, es otra canción; y otras canciones de amanecer, y hay
canciones de despedida, y hay canciones que se cantan al otro día del
baile, *jana yudaia*; es como un rito que hacen los uitoto despidiéndose

de la maloca, de la gente, para que no quede el eco, para espantar a los espíritus malignos. También hay canciones que se cantan de saludo para tomar la cahuana; son inventadas por la misma persona. Más que todo, son los hombres quienes cantan en las canciones de los uitoto, como *fakariya rua*: él va al baile, pero mira cómo está la función antes de entrar al baile y canta solo. Después ya hay bailes de canciones de entrada donde la gente lleva su cacería, sus regalos; entonces hay un cantante especial, que es invitado por el dueño de la maloca. Él tiene que cantar y la canción es pedida por el dueño de la maloca. Él pide canciones, como canciones de inauguración de maloca. Hay canciones de sanación, la canción viene junto con los rezos, están ligados.

SM: *¿Usted qué ha pensado con el resultado de su trabajo? ¿Ha pensado en publicar hacia los mismos indígenas y los demás?*

AC: Para mí es importante publicarlo, porque los saberes de los indígenas, así como los del blanco, tienen valor. Entonces tiene que ser publicado para que el niño, el joven, aprendan. Si lo tengo guardado, ¿de qué me sirve? Sacar un libro o disco compacto de grabaciones, para que la gente lo escuche y así la juventud pueda decidir, y quien esté interesado en investigar, pues investigue. Sí, hay cosas de mucho valor en los saberes de los indígenas y que tenemos olvidado. Hay que animar a la juventud.

Relato de la experiencia

Mi estadía como estudiante asistente en la carrera de lingüística fue muy grata para mí. Para las personas que quieren salir adelante doy un buen ejemplo, para los soñadores que quieren lograr los mejores proyectos para el plan de su vida. El proyecto para el trabajo final en la carrera de la lingüística lo hice sobre los cantos del ritual de frutas de la cultura uitoto. El proyecto se llama *Yuaki Múruí-Muina*, en sus cuatro variantes que son: *muuiki*, *muinaki*, *jaioki* y *jimoki*.

Hice la investigación de recopilación de los cantos del ritual de las frutas, para que los que no conocen los cantos de este maravilloso ritual los conozcan, los aprendan y los canten, especialmente los jóvenes, niños y niñas. Los cantos del ritual de frutas de los uitoto son muy importantes y tienen muchos significados con los seres de la naturaleza y su entorno.

El ritual de las frutas es para bendecir y alabar, para que todas las plantas den buenas frutas, y en abundancia, en tiempo de cosecha, para la prevención contra los insectos y otras enfermedades que dan a las



El grupo invitado se acerca a la maloca para cantar y bailar. Tintes naturales sobre yanchama. Anastasia Candre, 2007 (archivo personal de Anastasia Candre).

plantas, y también para que esas mismas enfermedades no contagien al humano ni a los animales, porque todos los seres vivientes nos alimentamos de las plantas, de las frutas y de los tubérculos. El ritual de las frutas es una ciencia, pero tradicionalmente se dice que es el comienzo de las carreras de los rituales.

Con el ritual del baile de las frutas los uitoto cuidan su territorio y también hacen el manejo del cuidado de medio ambiente. En mi investigación me di cuenta de la importancia que tiene este maravilloso ritual. También en las canciones permanecen vivas las variaciones dialectales de cada clan de los uitoto, muchas de las cuales ya no se hablan ni se hablarán. Clanes que ya no existen, que fueron de los grupos que se murieron en las barbaries del gran genocidio de la época de la cauchería de la Casa Arana, y de los otros grupos que fueron llevados inhumanamente hacia el Perú en un lugar de nombre Pucaurquillo que los ancianos llamaba Pucauruco. Después del conflicto colombo-peruano, algunos se quedaron como desplazados en diferentes lugares del Amazonas, por lo cual ahora hay uitotos por todos los lugares, como emigrantes.

Durante ocho años trabajé con la asesoría del abuelo Alfonso Jimaido, nombre tradicional Jimuizitofe, quien en el contexto del mambeadero

entregó y compartió múltiples conocimientos sobre la cultura uitoto. Debido a las interacciones e influencias que la cultura ha tenido con Occidente, el abuelo, en el transcurso de esos años de preparación, se dio cuenta de la importancia de transmitir su conocimiento en un contexto más amplio. Muchos de los jóvenes se resisten a asumir su carrera ceremonial, por lo cual el abuelo, después de sacar permiso, ve en una mujer una oportunidad ideal para transmitir sus conocimientos.



Danza de la variante muruiki del ritual de frutas Yuaki; los bailarines llevan hojas de helecho en sus manos. Tintes naturales sobre yanchama. Anastasia Candre, 2007 (archivo personal de Anastasia Candre).

*Mei jaka kue kai nairai ruana
gaaidikue, kue moo roraïmaza. Ruana
onodinomo ruai jikanofiredikue,
eiringomo, eikomemo afemaki, aiyo
ruana kue yofuetimaki, yuaki ruana,
eraï rua, ziki rua, menizai rua, yadiko
rua, ziyi rua.*

*Eiringotiai ziyi ruana kue yofuetimaki,
mei ziyi rua kai ringodikai rua, naga
eiringo daide mei dai kai komini
dibene rafue ari bite.*

Me encantan las canciones de nuestra gente, porque mi papá era un buen cantor. Investigué canciones con los que conocen, las abuelas, los abuelos, quienes me enseñaron muchas canciones, cantos de frutas, de pisoteada de la maloca, de guaduas, de la tortuga, de la anaconda, del maguaré.

Las sabedoras me enseñaron cantos de ziyi rua (ritual del maguaré) que cantan nuestras mujeres uitotas, así viene la tradición, me afirmaron las ancianas.

Alfonso Jimaido, nombre de bautizo en la religión católica y nombre tradicional Jimuizitofe, popularmente “Cheque”, nació en la frontera entre Colombia y Ecuador, por lado de San Miguel. Es hijo de Gregorio Jimaido y Susana Buiñuaño. Jimuizitofe es del clan Hormigas Chagreras Pensantes. Su madre lo dio a luz a la orilla de una laguna en 1933, en época del conflicto colombo-peruano. Pasó su infancia en ese lugar, pero sus padres fueron huyendo en la selva por miedo del conflicto armado. Cruzaron el río San Miguel hasta que llegaron al territorio ancestral de los uitoto por el Putumayo; llegaron al río Uyokue (Caraparaná) y siguieron el camino por la trocha de El Encanto hacia La Chorrera. Pero no llegaron a centro Chorrera, sino que pasaron por la cabecera de la quebrada Jidima (dormilón) y bajaron hasta la desembocadura. Allí se organizaron e hicieron sus vidas en sus propios territorios ancestrales. Jimuizitofe aprendió de su papá Jimaido y de su abuelo Zorozi Buinaima las palabras de saberes y los cantos de los ritos ceremoniales; aunque aprendió algunos conjuros no es un chamán, pero sí un cantor. Dice Jimuizitofe:

Yo no canto mentira y los cantos que conozco no son inventados por mí, los cantos que yo canto y enseño son canciones que me enseñaron los ancianos que conocí como Zikaiño, mi padrastro, que se casó con mi mamá después de la muerte de mi papá. Zikaiño me enseñó cantos, ya que él también hacía los bailes rituales, y en el ritual del baile de guaduas *zikii* me dieron mi nombre tradicional Jimuizitofe. Yo estoy enseñando mi saber a todos ustedes. Estos saberes apenas están surgiendo para ustedes, como cosa verdadera para el bienestar de la comunidad, para despertarnos y multiplicarnos. Para mí está bien por parte de nuestro Padre Creador, porque Dios me está mirando y esto no es para ocultar.

Kue ebuñona mameide Lorenza Rupí, uzungo María Jesús Perdomo, kue oiñona mameide Irene Jiduyama, iemo kue ñ Luisa, murui eiringotiai

Todas estas sabedoras, como mi hermana política Lorenza Rupí, la abuela María Jesús Perdomo, mi cuñada política Irene Jiduyama, la tía Luisa y otras sabedoras uitotas,



Jimuizitofe, Anastasia Candre y Edmundo Pereira, antropólogo brasileiro, muy contento, quien con su generosidad nos colaboró a grabar unas canciones de las que conoce el abuelo Jimuizitofe. En ese entonces aún yo no tenía grabadora. Edmundo también fue investigador de cantos uitoto, gracias a él logramos grabar algunos cantos muy bien (fotografía de Edmundo Pereira, Leticia, 2003).

*jaka kue eiño yetarafue yuaina izoi
yotimaki.*

me hablaron las mismas palabras que decía mi madre respecto de la tradición.

*Da mona boraí imiê Alberto Olaya kue
jofomo makajide, iemo ie kue kuiado
eroide, ie jikanote: minika kue-kuedio,
daide, ie jira fairiotikue iena daidikue,
rua kue fueoga kuetikue.*

Un día un señor bora de nombre Alberto Olaya me fue a visitar a mi casa, y miraba lo que yo escribía. Al fin me preguntó, “¿Qué está escribiendo?”, y le respondí, “Escribo cantos que investigo”.

*Ie jira kuena Alberto Olaya daide,
ruana o onoiakania mei ba o uuri
o nairai imiê ba ie mameki Alfonso
Jimaido ie kuiyiraiiki Cheque.*

Don Alberto Olaya me dijo, “Si quieres aprender y conocer de cantos, pues hable con su paisano, de nombre Alfonso Jimaido que popularmente lo llaman Cheque.

Cheque, afe mamekido nana komini

*beno imaki uaidotimaki, afemie diga
ruana onua ua ñue rote.*

*Mei rote komena ite iadi daje rua
rofiredimaki, imo mei jaka jitokomini
ñue ja roñede irazie carretera imaki
fñoia, ja fia jifanua izoi rotimaki.*

*Afemona kue komeki fakadikue,
daingo daidikue, ieza afe eikome diga
uuritikue daidikue, imo mei jaka kue
komeki jitaide jü daide.*

*Naiona iniñeno afe komemo
uibiojfredikue, niei afemie diga
uuritikue, jakirufiredikue mei jae kai
einamaki ringo diga jübibiri uaina
uuriñede, ruaiiai da iñiai fakaka
jübibirimo iraziemo fñoia royena.*

*Mei jaka ringo rua fueotingo ite ba ie
jitotiai imo ie enaizetiai yofueyena.*

*Kai komini ringo iraziemo ronide, fia
aiairite iñiai roga aiaide, dai yetarafue
ari bite, ringo roia rofoki daina.*

*Da mona eikome Jimuizitofena
kayemo kiodikue, fia ñue finobite,
ifo iko komue jüide, inikuiro afebene
camisa jiairede komue jitade, anafene
ie pantalón jizerede jitade, imo
kimaio iroi jitaka rakuiya yuaini
ruana uzere de idaiai jitrede ie
borarede igaido niga, ie idai iko tenis
jitrede i komue.*

“Cheque, con ese nombre la gente lo llama y así lo conocemos aquí

en este lugar. Ese señor sabe mucho de canciones y canta muy bien.

“Hay personas que saben cantar pero cantan siempre las mismas canciones, los jóvenes de esta época no cantan bien en los bailes que hace la gente que vive en la carretera, cantan las canciones como un juego”.

Desde aquel momento pensé mucho, y decidí hablar con el anciano, y también mi conciencia lo aceptaba.

Pasé la noche en vela sin poder dormir pensando en el anciano. Buscaba la manera de hablar con él, tuve miedo porque tradicionalmente es prohibido que los hombres hablen con las mujeres de asuntos del mambeadero; los hombres hacen ensayos de cantos en el mambeadero para cantar en el baile.

También hay mujeres que sí se interesan en aprender cantos para enseñar a sus hijos y nietos.

La mujer uitota no puede cantar en el baile, solamente acompaña el canto de los hombres (*aiairite*), así dice la formación tradicional; si canta una mujer en el baile se dice que es de mal agüero.

Un día me encontré en la calle con el anciano Jimuizitofe, le vi muy elegante, con cachucha nueva, camisa roja, pantalón gris, en su cuello con lo que los blancos llaman ruana bordada con hilo amarillo y negro en rayas, y tenis nuevos de color negro.

Eikome uaidotikue daidikue, paisano itio, ie jira eikome zadaikana fairiote, jii itikue daide, o buudio? daide.

Ie jira kue iena daidikue, kue Anastasia Candredikue.

Ie jira eikome kuena daide, ieita o Hipólito iemo Juvenal Candre miringodio, kuena daide, ieza o moo mameki Lorenzona.

Ie jira jii daidikue, ie eikome daide, jadie Hipólito kue uieko igima, afemie ieza ñue ii daide? daiitana paiza.

Ie jirari, jii daidikue, ñue ite ja mei eikome ieza irarede.

Eikome jikanote, ie mei o moo, kue dinena daidikue, mooma jaie tiide. Eikome daide, aa ja mei jaka kai fuiya.

Eikomena daidikue, nirui kue jofomo makajaitio? Eikome daide, o yoyiruido, kue mei eikomini jofomo itikue.

Idaina rooidikue, makanifiredikue, ieza kue jito jofomo ifiredikue, duere zefuifiredikue, buuna daama nafueñegakue, kue idai rifaizaide, kue mio kuena ruifiruirede ie jofomo kue iya jira.

Afena kioyano, ñuerana komekiredimie kome kuena duekaide, ieza einamaki iyano iyaiño diga uurite dinomo kue uiyena, afeno iyaiño fairiua izoi ja kue uitimaki, einamaki iyakomo, mei ñue itikue birui,

Saludé al anciano diciendo “¿Cómo estás, paisano?”, el anciano respondió sonriente, “Estoy bien, ¿quién eres?”, me dijo.

Le respondí, “Soy Anastasia Candre”.

Entonces el anciano dijo, “¿Tú eres la hermana de Hipólito y de Juvenal Candre? Entonces el nombre de su papá es Lorenzo”.

Le respondí que sí, el anciano hablaba y dijo, “Ese Hipólito es mayor mío, ¿él está bien?”

Le respondí, “Sí, pero él ya es viejo y está enfermo”.

Siguió preguntando, “¿Y su papá?”, le respondí, “Mi papá ya hace años que se murió. El anciano dijo, “¡Ah!...eso es el exterminio de cada uno de nosotros, paisana”.

Convidé al anciano diciendo, “¿Cuándo va a pasear en mi casa?”. El anciano me respondió, “El día que me invites, yo vivo en el hogar de los ancianos.

“Tuve fractura en mi pierna, no podía caminar, de manera que vivía en la casa de mi hijo, sufrí mucho, no me atendían, mi pierna estaba pudriéndose, mi nuera me fastidiaba porque yo era un estorbo para ella en su casa.

“Al verme sufrir mucho, un señor de buen corazón tuvo compasión de mí, fue y habló con la directora del hogar de los ancianos y la directora aceptó la propuesta de aquel hombre, de esa manera me llevaron al hogar de los ancianos. Allí estoy bien, en ese lugar nos dan buena

ñue guiye finoka, inikiuro jokoka, dai eikome kuemo yote.

Are uuritikoko, guitikoko kai guiye, taingo chamu jifiji diga zega, iemo jaigabi jirodikoko. Guita jirua fuiya mei iena daidikue, paiza [paisano] nibai o onoiga ruaiiai kueñega feeiñeyena, kai nairai uruiiai yofueyena, mei kai nairai jitokomini birui, rafue finoiadi ñue ruana roñedimaki, dai eikomena daidikue.

Ie jira uzuma Jimuititofe daide, jaka mei daiitade, ie iadi fia eikomemo jikanoñedimaki daide.

Jimuizitofe iemo daide, mei paiza birui ite jitokome eikomena ruifruite eikomena iairuite.

Buumo kue moo rafue kue yoiri, mei ba kue jito uruiiai aki kuemo jirikainide, mei kue iraiie imakimo jai daiita, aki kue jito uruiiai kuena daifirede riiai uaido, qué vale ese cucho debería de estar ya muerto, daama dai kuena imaki daia eefiredikue, dai daide uzuma Jimuizitofe.

Eikomena daidikue, paiza kue o rua fueota kueyena. ieza o komeki nie daide? Ie jira eikome kue uiekomo ñue eroida, fia jaka rairabikimona niei kuena daiñeno rainakaiyano, naze tuuiyano jaaide, jiai kue jaaidikue daiinede.

alimentación, la ropa bien lavada”. Así me comentó el anciano.

Hablamos largo rato, comimos nuestra comida, casabe y pescado cocido con ají y la bebida tradicional, la cahuana. Después de comer y beber le hablé del asunto diciendo, “Paisano, ¿por qué no escribe los cantos que usted conoce para que no se pierdan, para enseñar a los hijos de nuestra gente? Porque nuestros jóvenes de esta época, cuando hacen baile tradicional no cantan bien nuestras canciones”. Así dije al anciano.

El abuelo Jimuizitofe me respondió, “Así es; sin embargo, no preguntan al anciano”.

Jimuizitofe también me dijo, “Paisana la mayoría de nuestros jóvenes ignoran a los ancianos y no gustan de los viejitos.

“¿A quién enseñaré los saberes que aprendí de mi papá? Mis nietos me tienen aislado por miedo a mi enfermedad, que podría ser contagiosa para ellos, y me insultan diciéndome en español ‘qué vale ese cucho, debería estar ya muerto’. Cuando escucho esas palabras solamente lloro”. Así contó el abuelo Jimuizitofe.

Dije al anciano, “Paisano, yo quisiera aprender de cantos que usted conoce para yo escribir, ¿qué opina?”. Entonces el anciano sólo tuvo una mirada fija en mi rostro, se levantó silenciosamente del asiento sin decirme nada, abrió la puerta y se fue sin despedirse.

*Daingo raikaidikue rairabikimo,
ikue daingo komeki fakadikue,
ikue uibikaidikue mooma iemo eiño
iaiyinoi yofirega rafuemo, mei jübie
butena jaaiza fia ua yetarafuena ite,
mei jübie butadena jaaiza daina mei
fairiote.*

*Daingo kue komeki fakajano daidikue,
nibai uzuma Jimuizitofe fairiote o
fairioñede.*

*Diga fivui jaaide, ieza ja ua uzuma
Jimuizitofemo uibikaiñedikue, rakuiya
yuainia mei ja da semestre jaaide.
Iemo da domingo da kome kue jofo
naze tute. kue inikiuro joko-jokodikue
ikue naze tuuitikue, erokaidikuemo
uzuma Jimuizitofe nazemo naidaina.
Ie uaidotikue, paiza o biya? kaifo
bii. Ie jira eikome fairiote daide, jü,
kue biya, paiza o nauí kueri yogafue
jeire otikue, kaimare zadaikana dai
daide. Jofo bii daidikue beno rai, raire
jokorita fuitaitikue, ie jira kaimare jii
daide.*

*Kafena ie jirotatikue. Eikome komeki
kaimare ite, jaka ñue uurite ruaiai
fakade. Kue daidikue, jaigabina
jaiñedikue jiroyena, mei kai komini
dibene fia ruai fakañega, mei jaka
jaigabi jiruano rua fakajano roga,
fueoyena feeñeyena, dai kai rafue
ari bite aki dai iena daidikue. Eikome
daide, paiza jaka dai mei bite rafue
ari.*

Me dejó sentada solita en el asiento, pensando, y me acordé de una anécdota tradicional que contaban mis padres: un señor despreció la bolsa de mambe [de sus futuros consuegros] haciéndola estallar, esto quería decir que sí estaba aceptando al novio de su hija.

Sola pensé y dije, “¿Será que el abuelo Jimuizitofe aceptará o no aceptará mi propuesta?”

Pasaron meses y ya me había olvidado del abuelo Jimuizitofe, como dicen los blancos, había pasado un semestre. En eso un domingo una persona golpeó la puerta de mi casa. Yo estaba lavando mi ropa, salí a abrir la puerta, miré y era el abuelo Jimuizitofe parado en la entrada de la puerta. Le saludé y le dije, “Paisano, ¿viniste? Siga”. El anciano me respondió, “Sí, vine, paisana, y voy a apoyar su propuesta”, decía así contento y sonriente. Le dije, “Siga y tome asiento, voy a terminar de lavar rápido”, y respondió contento, “Bueno”.

Le brindé café. El corazón del anciano estaba contento, hablaba y cantaba alegremente las canciones. Le dije, “No preparé la bebida cahuana para tomar, de parte de nuestra gente no se pueden ensayar los cantos así no más, se canta tomando la cahuana para enseñar y así no se olvida”. El anciano respondió, “Paisana, así viene nuestra tradición”.

Ie ekadikue chamu jifijimo zegana iemo fariña, eikome daide, fariñana figo guiñedikue kue izie iñenaza, iemo due guitikue, mei nia jeiredikue, aiyi komo ekakakai kue iyanomo, ina ja fui guitikue, oni kuena joone paiza.

Jimuizitofe daide, kue mei ua o uai jeire otikue, o kuena daïnafue ñue kuedo jaaide, kue komeki fairiote jii daide, o komeki ja kue eroiga, mei jiai kue uzuma joriai yote fairiote, kue ruaki fia jifanoyena yoñedikue.

Diga jitokome jitaingo kuena, kue ruana yofue o ruaina ononaza daïfredimaki, mei ua fia kue aïfueritimaki riama yuainia baie fia kue burla finodimaki. Mei dai rafue jikanoñega, baie yoñega uruii dai iuriya, ieza kai einamakidikai kai onoiga rafuena yoñedikai.

Ie mei o jiaimaki ingondio iadi dai kuena mamekiñedio o komeki ñuera, ñuera ringodio.

Ieza roitikue o grabaiakania graba feeiñeyena kue jaka komeki feeirede, kue ifomona ruai eniko uiga.

Kue mei ja eikomedikue, buumo rafue kue onoiga kue yoiri, ja mei baina jitairede iadi, ja kue tiia kue onoiga

Le ofrecí para comer pescado cocido con ají y la fariña, el anciano dijo, “Como muy poco la fariña porque ya no tengo dientes, voy a comer poquito, todavía estoy lleno, no hace mucho que nos dieron de comer en donde vivo, guárdeme la comida para comer más rato, paisana”.

Jimuizitofe dijo, “Voy a apoyar su propuesta, las palabras que me dijiste me agradaron, mi corazón lo permite. Ya analicé su conciencia, el espíritu de mi abuelo ya me inspiró y también está de acuerdo, las canciones que conozco no son cualquiera para jugar como una burla, de ser así yo no enseño.

“Muchos jóvenes y señoritas me dicen, ‘enséñeme cantos porque usted conoce de los cantos’, así me dicen, y se burlan de mí, como dicen los blancos. Pues así no se pregunta por las cosas, así hablan los niños que no tienen formación, entonces nosotros como personas mayores no enseñamos las historias que sabemos.

“Mientras que tú eres una mujer de otro grupo que me tratas como familia, tienes un corazón noble, eres una mujer buena.

“De manera que voy a cantar, si quiere grabar, grábelo para que no se olvide, a mí todo se me olvida, los cantos de mi memoria los esconde el pescado chirui.

“Ya estoy viejo, ¿a quién voy a enseñar los saberes que aprendí? Aunque más adelante esto va ser interesante, cuando me muera todo el saber que aprendí, todos los

*rafue, ruai nana kue uiee kue diga
jaaite.*

*Kue jito uruiai kai komini rafuena
yoñede, ie jira kue onoiga rafue ori
kue yoye, o kueyena dai kue mameki
feeñede, kue uai fiebite kue iñeiye
mei da o mameki diga. Buu ona afe
jira ikinide, kue fue rafue ori yotikue,
kue onoiga rua ori yoitikue, afe ruaiiai
jiaima ikomona kue fueoñega, ieza mei
kue onoiga rua raifide.*

*Kue onoiga ruaiiai nairai komekina
zuitade, fia jiba ruañede, uzuma kue
yofuia rua, kue moo rofifrega ruaiiai.
Mookama Zikaiño kue yofuia rua,
iemo roraini kue yua ruaiiai.*

*Aferi buu fieni uurinide, ieita grabata
kueno, kai nairai uruiai fueoyena, iaioi
onoiyena, imaki royena, iraziemo
feñeiyyena. Kue komeki zuuide, daide
uzuma Jimuizitofe.*

*Eikome rua fakayena bie Yuai
buinaima uai yote, imei rua ja rote.
Jimuizitofe daide:*

*Bie uaido rafue yoiadi yoga: fuura
jagiyi, nirira jagiyi, baitara jagiyi.*

*Fuura jagiyi: mei fuunote, onode,
onoiyena jagiyina ite kioñede, taino
uai onoido yinonide.*

cantos los llevaré junto a mí a la tumba, y se irán conmigo.

“A mis nietos no les importan las cosas de nuestra tradición, por eso le voy a transmitir los saberes que aprendí, para que escriba, y así mi nombre no se quede en el olvido cuando ya no exista, junto a su nombre. Nadie puede reprenderte, te doy mi palabra, te enseño cantos, y esas canciones no las aprendí en otras malocas, por eso los cantos que conozco tienen mucho valor.

“Las canciones que yo canto alegran el corazón de nuestra gente, no son cantos cualesquiera, son cantos que me enseñó mi abuelo, cantos que cantaba mi papá. Me enseñó a cantar mi padrastro Zikaiño y otros cantos me los enseñaron cantores.

“Por eso ninguna persona puede hablar con palabras malas; puede grabar y escribir, para que aprendan los hijos de nuestra gente, para que conozcan, puedan cantar en las fiestas tradicionales, para que no se pierdan. Me siento contento”, dijo el abuelo Jimuizitofe.

El anciano para cantar dijo estas palabras rituales de las frutas y después cantó. Jimuizitofe dijo:

“Con estas palabras se enseña cuando se habla del baile: aliento de soplar, aliento de inhalar, aliento de sabiduría.

“Aliento de soplar: el que sabe inspira, es sabio, hace aprender, es como el viento que no se ve, es vacío, las palabras no se pueden coger con las manos.

Ñirira jagiyyi: *nitade, onode, jiyode, zuiñode komekina.*

Baitara jagiyyi: *onode, baitade, imie, ziiño, nana fia uaina ite, jagiyina ite buuna kioiñena, bainide, onide, duuirede, zojikairede, ie jira bie uai fimaika, rairuirede uai.*

Jimuizitofe ie mei daide, jaka rafue ite, jaka mei komuiya jira, jagiyido bite ari rua.

Ari atideza, atioideza ie uai kai komuiya dibenedo, ari ruana biya, ie jira nane roitikai kaimo rua ite.

Rua ie jikanua jira atidikai, afemaki jofomo royena, dai daide bakaki.

Jimuizitofe uuriya mei muruiki rua rote.

Afemona ja naga domingo bifirede kue jofomo ruaniai ruaibifirede grabayena, ieza daiyinoi taijifiredikoko.

Rua ñue grabayena, eikomena nano rua fakatafiredikue ie mei grabatikue Jimuizitofe uai.

Jimuizitofe, diga onoyi jubekuiro iemo enefebekuiromo daamani fimona taijidikoko. Nano fueñe duere taijidikoko, daama kue ñona mameide rakuiya Jofokai koko kanua, afemie grabadora ibada kue ite afedo rua grabayena.

“Aliento de inhalar: siente aromas, conoce, sana, estimula el corazón.

“Aliento de encontrar (de sabiduría): sabio, inteligente, grande, inmortal, toda palabra perdura, permanece como el aire, nadie lo ve, invisible, no se puede coger, se marchita, se desliza, por eso estas palabras se cuidan con dietas, palabras sagradas”.

Jimuizitofe después dijo, “Pues hay razón, el conjuro vitaliza, del aliento vienen subiendo los cantos.

“Trae hacia arriba y va trayendo la palabra de nacimiento de parte nuestra, el surgimiento de canciones, por eso nosotros vamos a cantar las canciones que tenemos.

“Piden canciones, por eso traemos cantos para cantar en la maloca de ellos, así dice en *bakaki* (palabras teóricas)”.

Jimuizitofe habló y después cantó canto de frutas de variante *muruiki*.

Venía los domingos a mi casa a cantar para grabar, así trabajamos los dos.

Para que salieran bien las grabaciones primero hacía ensayar al anciano y luego hacía la grabación de la voz de Jimuizitofe.

Con Jimuizitofe trabajamos ocho años. Primero trabajamos muy pobres, solamente mi hermano blanco Jofokai nos apoyó, me regaló una grabadora para grabar cantos.

Nano fueñe grabadorado grabajana onoiñedikue, jiai ua computadoramo kuiana onoiñedikue, iemo ienidikue mei ukubenidikue minikado kue ibari.

Nii mei koko taijina fakaize duerena, nana mei ukubemo duuide, jiai mei meririnidikue, kome ienide jaka ienide.

Da mei da jaka Jofokai koko riinona iya, ie mei Carlos Rodriguez, Tropenbos iyaima, ie mei rakuiya Jorge Gasché, Manaide Buinaima, koko kanode

Yuaki buinaima rafue rua aiyo oni jaaide, iemo koko imaki kanua ukube baiñede.

Ie jira fuitayena ja Jofokai diga rabe kuetikoko rafue kanoranomobai akatayena Yuaki Murui-Muina ibe kuetikoko, ie iadi nano fueñe kokona jeire oñegakoko, kue zuukaidikue.

Ja jiaie fimonari danomo raabe finodikoko bai akatayena, ie Jofokai kuena daide, birui danomo Ministerio de Cultura tuuide rafue kueiakadino rabe ñue finoda bai akatayena daide, meine neka ñue rabe finoda koko akata, jiairuiza kokona imaki fairioiadi, ieza rabe ñue eroida kuetikoko, dai ñeta oredikoko ja afe rakuiya uaido Ministerio de Cultura.

Iemo da mona kue correo eroidikuemo kiodikue rafue kanora ikoko iyaingo o jiridotio mei o ñue kuetio

Al comienzo no sabía cómo hacer las grabaciones con la grabadora, y tampoco sabía escribir en computador ni sabía cómo digitarlo, y no tenía dinero para comprarlo.

Realmente, nosotros trabajamos muy pobres, todo se consigue con dinero, y no se puede robar; si no tienes, no tienes.

Jofokai era nuestra única fuerza, y después Carlos Rodríguez el director de la Fundación Tropenbos, y también el blanco Jorge Gasché, su nombre en uitoto Manaide Buinaima, nos apoyó.

El asunto de los cantos ceremoniales del ritual de frutas se fue volviendo grande, la plata que nos daban ya no alcanzaba para cubrir los gastos.

Por esa razón, y para poder continuar el trabajo, con Jofokai presentamos el proyecto *Yuaki Murui-Muina* en una convocatoria del Ministerio de Cultura; sin embargo al proyecto no lo aprobaron y por eso me entristecí.

Al año siguiente intentamos presentar el mismo proyecto. Jofokai me dijo, “Ahora están abiertas las convocatorias del Ministerio de Cultura para que presenten proyectos las personas que quieran participar. Intentemos revisar y arreglar bien el proyecto y lo presentamos en el Ministerio de Cultura”.

Un día revisé mi correo y vi la buena noticia de parte de la ministra de Cultura; me felicitó diciéndome, “Eres la ganadora de las becas de la convocatoria en oralitura indígena,

*rabe Yuaki Murui-Muina, ona
iñotikue daide.*

su proyecto *Yuaki Murui-Muina* fue aprobado por el jurado y muy bueno, de nuevo felicitaciones”.

*Afe kuemona ua nikairiya izoide,
uafue o taino daidikue.*

Eso me parecía como un sueño y dije, “¿Será verdad?, ¿es mentira?”.

*Mei kue komeki zuijikaide, kaimare
itikue, daidikue ja afe ukubedo eikome
onoiga rua grabata fueota kueitikue
daidikue.*

Mi corazón se alegró mucho, estaba contenta y dije, “Con esa plata terminaré de investigar; voy a grabar, a aprender y a escribir las canciones que el anciano conoce”.

*Uzuma Jimuizitofe onoiga rua
grabaga, kuega. Ie iadi afe rabeniko
nia bai akatañega, nairai onoyena.*

Las canciones que conoce el abuelo Jimuizitofe están grabadas y escritas. Sin embargo, el libro todavía no se ha publicado para que la gente lo conozca.

*Mei bai oñega ukube iñenaza, iemo
aiyo rabeniko finoda kai kominido
fekayena.*

Está inédito por falta de dinero para producir muchos libros y repartir a nuestra gente.

*Birui mei rabe computadoro
uuridoga, kai komini jofo
computadorna iñede, duerede, imaki
jofomo riama bobaie iñede, jitudino
inidimaki.*

Pues actualmente los libros se leen en computador, y nuestra gente no tiene computador en sus casas, tienen muchas necesidades, no tienen luz eléctrica, duermen en oscuridad.

Afe jira kue komeki aiyo yikirede

Esa es mi gran preocupación.

La grabación se hizo con la autorización del anciano y antes de grabar le hice esta pregunta: “¿Los cantos que se grabarán los pueden escuchar otras personas cuando ya no exista?”. Me respondió que sí, y también le pregunté que si podía transmitir a otras personas los saberes que él aprendió de sus ancestros, y me respondió sonriendo, “¡Sí!”.

He grabado, transcrito y traducido cantos pertenecientes a las cuatro variantes del ritual de *Yuaki Buinaima*; las variantes *muuiki*, *muinaki*, *jaioki* y *jimoki*. He buscado además narrar el sentido que tiene cada uno de los cantos de acuerdo a sus variantes y a los diferentes momentos y contextos dentro de la ceremonia de *Yuaki Buinaima*, resaltar las particularidades lingüísticas de cada una de esas variantes. El estudio de cada uno de los cantos se dio paulatinamente; cada canto tuvo una preparación aproximada de un mes, cuyas explicaciones fueron fundamentales para comprender el sentido y su valor para la

cultura. El abuelo narra el contexto en el que surge cada canto hasta que finalmente, después de afianzar, evaluar y elegir el tono adecuado, se procede a la grabación y transcripción de cada uno.

Yuaki es todo lo que está relacionado con las cosechas de las frutas, a eso se le dice *yuaki*; desde ahí surge el ritual de frutas tanto sembradas como silvestres. La palabra de la cosecha de las frutas se transforma en el ritual, y de ahí vienen las canciones. Cuando llega la época de las cosechas, los que hacen el ritual piden frutas; de ahí viene la palabra *Yuaki Buinaima*, el Dios de las cosechas. *Muruiki* es el nombre de la primera variante del ritual de frutas; representa el saber y los



Mujeres acompañando a los hombres en canto de la variante muruiki del ritual de frutas Yuaki. Tintes naturales sobre yanchama. Anastasia Candre, 2007 (archivo personal de Anastasia Candre).



*Hombre que se dirige al baile cantando en tono de fakariya.
Tintes naturales sobre yanchama. Anastasia Candre, 2007
(archivo personal de Anastasia Candre).*

conocimientos que se requieren para acertar las muchas adivinanzas que hay al interior de los cantos. En el *jimoki*, los bailarines se arreglan con macana en la mano, corona de fibra de palo, adornos en el brazo, falda y una cinta en la cabeza. La variación *jaioki* o *jaiuai* trae las hojas silvestres como la palma de chambira, que simboliza la palabra de abundancia. *Muinaki* es la palabra de escoger el saber del ritual de frutas, entonces la gente en el baile trae frutas y cacería.

Después del baile la gente se va a sus casas aprendiendo los cantos que escuchan de los cantores; es allí en los bailes rituales donde la gente aprende la enseñanza tradicional, por eso se llama *rafue* (saber). También se aprenden los conjuros, cómo hacer los trabajos de la cotidianidad, cómo cuidar la familia, el respeto y ser tolerante. Así el dueño de la maloca se va despidiendo de la gente al terminar el baile.

Este trabajo que venimos haciendo es un aporte para la comunidad uitoto que ha sido desplazada de sus territorios ancestrales; también es un documento útil para las distintas investigaciones académicas sobre la cultura uitoto, pero en lo fundamental, tiene como objetivo animar a aquellos jóvenes uitoto que se ven seducidos por factores externos a su cultura y que hoy en día no quieren seguir sus carreras tradicionales. Este trabajo nace de una necesidad propia de la cultura y no está mediado ni determinado por razones externas o foráneas a las propias dinámicas del pueblo uitoto.

Yo investigo como mujer, mujer okaina, lo que es canto ritual de frutas de la cultura uitoto. Fui muy criticada, porque en la cultura uitoto las mujeres no cantan ni pueden investigar. Entonces soy la primera indígena que investiga y canta, porque soy artista, bailarina también; canto y bailo para enseñar a nuestros jóvenes y a los investigadores, los que quieran conocer como colombianos. No solamente pensando en mi gente sino más que todo en nuestro país, porque ésa es realmente nuestra propia cultura como colombianos³.

Cantora y bailarina

No solamente me he dedicado a investigar y recopilar los cantos, sino que también he hecho un gran esfuerzo para socializar estos cantos ceremoniales y estos conocimientos tanto con las comunidades indígenas como con la sociedad en general, con el fin de integrar y crear diálogo desde distintas perspectivas y experiencias.

Mi presentación de cantos y bailes tradicionales uitoto en la Casa de Poesía Silva en 2003 fue mi primera salida a la ciudad para hacer una presentación a un público no indígena. Desde entonces me he presentado en muchas partes, tanto en las comunidades indígenas como en la universidad y en otros sitios del Amazonas, de Colombia y de otros países.

ESPECTÁCULO / EN LA CASA DE POESÍA SILVA

Los cantos rituales de Anastasia

Hace 18 años, cuando una avioneta la transportó desde Chorrera hasta Leticia, capital de Amazonas, para que la operaran de los ovarios, Anastasia Kandre Yacumari solo hablaba lengua huitoto. La que le habían enseñado su padre Jucquirique (caminero, como símbolo de sabiduría) y su madre Prochikongo (nombre de un lorito verde con pintas rojas).

Cuando la indígena se recuperó, no la detuvo tanto pensar en el mes de viaje de regreso por los ríos, sino la muerte de sus padres, ocurrida poco tiempo atrás. "A qué volvía, sentía un vacío que no iba a llenar", dice.

Entonces, por esa curiosidad que hace que sus ojos bailen de un lado a otro mientras habla, Anastasia, de 20 años, se metió a estudiar. "Vi

a blancos, a monjes de ojos azules hablando lengua huitoto. Yo cómo no iba a aprender el castellano y la cultura de los blancos", afirma.

Pero lo hizo justamente para reafirmar su identidad. Anastasia, bautizada así en honor al sacerdote franciscano que la hizo católica, realmente se llama algo así como Pirangu, que quiere decir arrancar la fruta del árbol del canangüicho.

"Soy de la etnia Ocaina, del clan Canangüichel". Su padre, durante la bonanza del caucho en el Amazonas, empezó a olvidar el ocaina y a hablar solo en uno de los dialectos huitotos.

Anastasia entiende algunas palabras de ocaina y habla perfectamente cuatro de los dialectos huitotos, de los cuales solo dos se usan en va-



ANASTASIA KANDRE, indígena ocaina, tiene 25 años y cursa sexto semestre de lingüística en Leticia. Quiere luchar por preservar las lenguas y tradiciones indígenas.

Orlando Sandoval / El Tiempo

redas como El Encanto, San José, Chorrera y el Río Putumayo. "Las otras variaciones dialectales están muertas", cuenta.

Y para que las que aún sobreviven no desaparezcan y para que sus raíces y su his-

toria no sea sepultada en el olvido, Anastasia estudia lingüística en la Universidad Nacional de Leticia. Está en sexto semestre.

Su intención, cuando se gradúe, es volver a Chorrera, la población de la que salió

en 1985, y trabajar con su gente. Por lo pronto, hoy está en Bogotá. Presentará salmos para llamar la lluvia y atraer el favor de las fuerzas de la naturaleza. El evento, en la Casa de Poesía Silva, se hará a las 6:30 p.m. Entrada libre.

Esta entrevista me la hicieron en la Cámara de Comercio de Leticia en el año 2003, cuando me presenté en la Casa Silva. Los periodistas del periódico *El Tiempo* estaban en Leticia y supieron que yo me estaba preparando para viajar a mi presentación en la Casa Silva. Esta fue la primera vez que salí por el periódico. Nunca pensé que iba a salir por un periódico; en el periódico salen personas de altos rangos y no una indígena. Creo que fui la primera mujer indígena que hizo esa presentación en la Casa de Poesía Silva. En ese entonces yo no sabía qué era poesía. Aunque algunos me criticaron y dijeron que mi presentación no tenía valor, para mí lo que presenté tiene mucho valor, igual que muchos otros poemas, como toda literatura.



María Jesús Perdomo, abuela sabedora uitota de clan *amenani* (árboles), y Anastasia Candre, bailarina okaina de clan *jikofo kinéreni* (Tigre de Cananguchal), en presentación del ritual de frutas, variante *jimoki*. Universidad Nacional de Colombia, sede Amazonia, 2004 (archivo personal de Anastasia Candre).



Presentación de cantos y pinturas en el municipio de Pijao, Quindío, en mayo de 2013. Mi plan: dar a conocer los valores y las grandes riquezas culturales que tenemos los pueblos amazónicos de Colombia con mucho honor y amor a la paz (fotografía de Fundación Cittaslow-Pijao, tomada por Luz Marina Riaño).

Las canciones hacen parte de nuestra vida; es como orar, como dar bendición en cada trabajo que uno va a realizar, el trabajo de la cotidianidad. Las canciones están relacionadas con el ser humano y la naturaleza, por eso no nos podemos apartar de las canciones. Por eso el paisano, cuando trabaja en su chagra, tumba la chagra, siembra todo y termina en baile, y canta, y toma la bebida cahuana y lo pasa feliz; así cuida la naturaleza, el territorio, el medio ambiente, así lo controla, porque las canciones son sagradas. Está la vida del ser humano, es como el conjuro, es como la sanación. Por eso yo canto, porque es palabra de abundancia, que haya comida, que haya bienestar en la sociedad, en la comunidad, en el territorio, que los espíritus de los ancestros que están con nosotros cuiden a sus hijos, a sus nietos, al territorio. Por eso es que canto⁴.



Anastasia presenta de baile de frutas en el municipio de Pijao, Quindío, 2008 (fotografía de Fundación Cittaslow-Pijao, tomada por Luz Marina Riaño).

Pintora y artesana



Anastasia Candre con yanchama pintada con tintes naturales, 2007
(archivo personal Anastasia Candre).

Me gusta pintar con tintes naturales sobre cortezas de yanchama, para representar las actividades de las mujeres y los hombres y mis propios estados de ánimo.

Cuando era niña me gustaban mucho los colores naturales y pintaba mi cuerpo con hojas que pintan de color negro, y también pintaba con color rojo de la semilla del achiote. Pintaba en la tierra, con mis dedos, pintaba en carbón. Dibujaba en el suelo, en el patio de nuestra maloca, era feliz pintando y dibujando. Me gustan mucho los colores. La escritura es muy nueva para mí.

Me gusta pintar los símbolos geométricos con que se adornan en los rituales, que tienen mucho significado: símbolo de la abundancia, símbolo del baile ritual de la tortuga, muchos símbolos de la naturaleza. Todo para nosotros tiene mucho significado. Claro, cuando uno entiende; una persona que no entiende, piensa que eso es pintura no más, pero cuando uno entiende, valora qué quiere decir cada pintura⁵.

Yo pinto en una mezcla de pintura natural con acrílico. Soy una pintora empírica, nunca hice un curso de pintura académica. El motivo de que yo pinte es algo muy natural, algo que nace de mí; pinto con mucho amor, pinto los trabajos de la cotidianidad de la mujer uitota, porque mi madre era una mujer de la etnia uitoto (*muruiño riño*).



Taller de pintura de Anastasia Candre, 2008
(archivo personal Anastasia Candre).

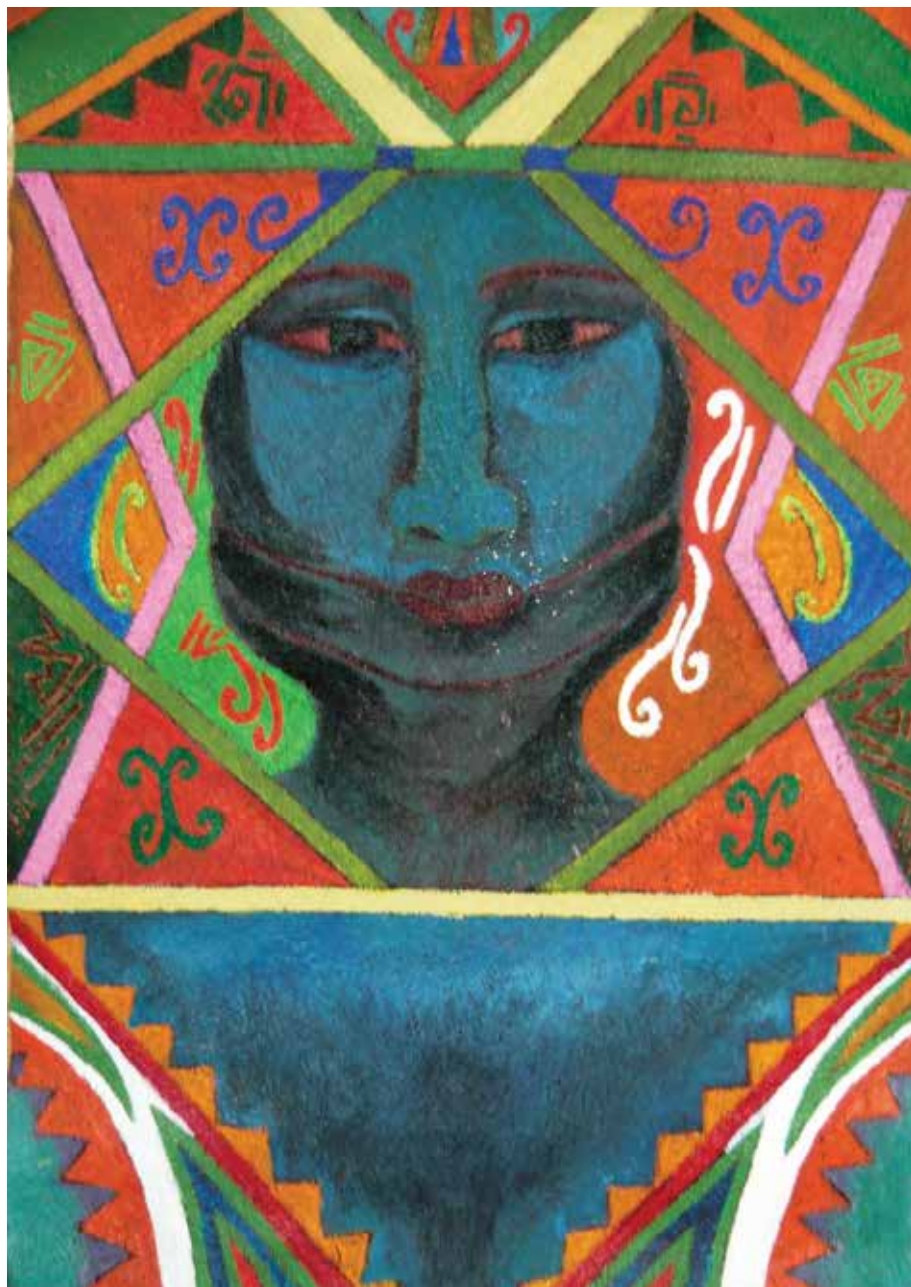
Mi obra está compuesta por cuadros hechos en corteza del árbol llamado yanchama o familia del árbol higuierón, en uitoto jigagi. Empecé a pintar en yanchama como en el 2002. La pintura es natural extraída de cortezas de distintos árboles como flor de carguero, tierra, resinas de árboles, semillas como el achiote, tubérculos como azafrán y diversas hojas colorantes. Algunas de las plantas que se usan son también medicinales. Las dimensiones de los cuadros dependen del tamaño de la corteza y de la edad del árbol, así como de su forma. Esta corteza antiguamente se utilizaba para hacer las vestimentas de los rituales, también se hacían los guayucos (taparrabos) para los hombres⁶.

Me gusta trabajar y pintar la yanchama porque es un material hermoso y una manera de fortalecer, de dar vida, a la cultura tradicional, y para animar a mi gente, al pueblo amazonense, en especial a los okaina y uitoto, a reconocer que tenemos material de mucho valor simbólico en los rituales de cada grupo étnico. Sacar la tela del árbol implica mucho trabajo. La resina que sale cuando se corta la corteza produce rasquiña y alergia, por lo que se debe trabajar con mucho cuidado.

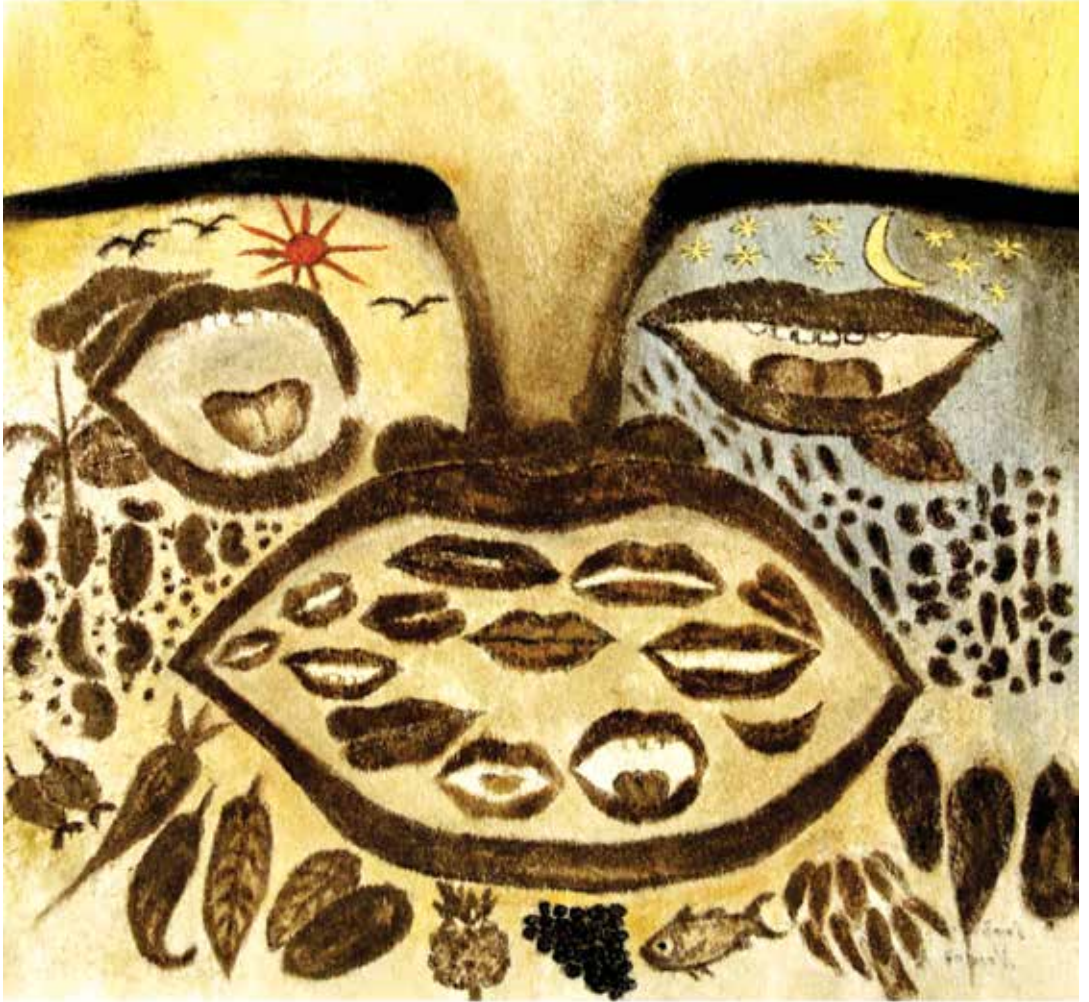
Mi obra es sobre el trabajo cotidiano de la mujer uitoto y del hombre okaina, es decir, el trabajo de mi madre Ofelia Yamacuri y de mi padre Lorenzo Candre. La obra trata el tema del papel de la mujer indígena amazonense en la chagra, el mercado ancestral. Quiero resaltar el papel de la mujer uitoto como hacedora del alimento para el hogar. Pinto, asimismo, el trabajo de esta mujer en la actualidad, vinculada al mercado del blanco y utilizando tecnologías modernas como el rallador de yuca, el colador —antiguamente tejido con palma de guarumo— y el cernidor en anjeo —antiguamente el tejido era de guarumo—; también el reemplazo del canasto por costales o bolsas plásticas para cargar los productos de la chagra.



Anastasia Candre pintando en su casa. Leticia, 2013
(fotografía de Ricardo Mojica).



Buudikue (¿Quién soy?). Anastasia Candre, 2007. Mezcla de acrílico con pinturas naturales sobre yanchama. Mi pensamiento está lleno de colores que vitalizan el bienestar de los demás; mi cuerpo está marcado con figuras simbólicas ancestrales (fotografía de Ricardo Mojica).



La Palabra es abundancia. Anastasia Candre, 2008. Pintura natural en yanchama. La boca del ser humano es un todo, el alimento pasa por la boca, ningún ser humano se alimenta por otro lado de cuerpo, y por la boca expresamos miles y miles de palabras a cada momento. Pinté el rostro humano: nariz por donde respiramos, ojos para ver el espejo del alma, el ojo izquierdo representa la noche; dibujé la luna y las estrellas y la noche que están para dormir y descansar; el ojo derecho representa el día y la vida. Están dibujados el sol, las aves, etcétera. En el cuadro pinté también frutas, granos, peces, palmas y muchos labios, que son la manera como se expresa cada individuo. Esta pintura fue seleccionada para ser presentada en la exposición *Mira! Artes Visuales Contemporáneas de los Pueblos Indígenas* en Brasil, 2013 (Almeida & Matos 2013: 101).



El delirio del hombre okaina. Anastasia Candre, 2007. Este dibujo representa al hijo de Fadikubija, un cacique okaina del tiempo del caucho. Este joven se enloqueció en vísperas de su fiesta de matrimonio y huyó al monte a esconderse. De allá lo trajeron encadenado y le dispararon los patrones caucheros (fotografía de Ricardo Mojica).



Nogokuriño. Anastasia Candre, 2007. El pensamiento de la mujer uitota es trabajar y trabajar la chagra, la alfarería y tejer. Dibujo en honor a mi madre uitota; ésta es la imagen de su pensamiento ancestral (archivo personal de Anastasia Candre).



Anastasia Candre en la exposición “Semiótica visual del Amazonas”, Bogotá, 2007 (fotografía de Juana Valentina Nieto).



Noche de luz (de la serie *Proceso de la sal de monte*). En el cuadro se ven dos hombres quemando corteza de palmas y árboles que contienen sal medicinal; vemos el canasto lleno de cortezas, el maguaré macho y hembra, en el fondo del cuadro vemos el rostro de un hombre y mujer. Adrián Gustavo Candre y Anastasia Candre, 2007 (archivo personal de Anastasia Candre).

Este cuadro hace parte de la presentación del grupo Furayama en el XV Congreso de Colombianistas, Bogotá, 31 de julio al 4 de agosto de 2007. Imágenes del tabaco, sal de monte y yagé, pintura de tintes naturales en yanchama. Adrián Gustavo Candre pintó cinco cuadros del proceso de sal de monte. Moisés Criollo Flórez pintó la alucinación en yagé; él es chamán y aprendió el proceso de preparar el yagé de su mamá la señora Angélica Flórez. José Santofimio Candre dibujó y pintó el mito del árbol de la abundancia y el hombre mitológico Monaiya Jurama, la esposa de Jurama y de su hija Monaiyatiriza. Anastasia Candre, coordinadora del grupo, pintó los trabajos de la cotidianidad que hace la mujer uitota. Para realizar estas pinturas trabajamos un año buscando colores, hojas, cortezas, semillas, tubérculos, resinas, barro y toda clase de colores naturales y colorantes.

El hombre hacía la chagra, tumbaba los árboles con hacha, cazaba animales con trampas hechas por él mismo o con flechas, pescaba con anzuelo, construía la maloca con el sudor de su frente en tejidos hechos en chonta con hoja de caraná. Tejía canastos, cernidores y nasas, fabricaba bateas para machucar masa de yuca brava. Actualmente, la chagra se tumba con motosierra, la caza se hace con escopeta, se pesca con mallas, no se utiliza más el arpón. Las malocas son hechas con plata de proyectos y construidas, algunas, con láminas de zinc. Los canastos se volvieron maletas, bolsos y costales.

Pinto con pinturas naturales para dar vida y armonía a las demás personas. Invito a los paisanos y paisanas, y a los colombianos en general, a que valoremos nuestra cultura ancestral; vitalicemos nuestros pensamientos, llenándolos de miles y miles de símbolos coloridos con tinturas naturales. Dibujen y pinten. Sigamos pintando, amando a la naturaleza y remando hacia la paz.

Poeta



Anastasia Candre leyendo poesía en el XXIII Festival de Poesía de Medellín, 2011 (fuente: <http://www.festivaldepoesiademedin.org/es/Festival/23/Galeria/Encuentro/07.jpg>).

Al principio no sabía qué eran poemas, pero ya me he dado cuenta que nuestra lengua es muy poética e invito a todas las mujeres indígenas para que escriban en su propia lengua. El profesor Rubén Darío Flórez me decía: “Anastasia, escriba poemas”. Empecé a escribir sin ayuda de nadie, realmente. Ahora ya entiendo que nuestro lenguaje, nuestra expresión, están llenos de literatura, nuestros mitos, nuestras canciones, hasta nuestros mismos pensamientos, el trabajo de la cotidianidad de la mujer, del hombre, la pesca, la cacería, bueno, todo es una belleza de literatura. Ahora es que yo entiendo qué quiere decir literatura. En mi lengua no hay la palabra “literatura”. Todos estamos llenos de literatura, nuestros labios, nuestra lengua, nuestra mente está llena de literatura. Ahora sí comprendo⁷.

Algunos de mis poemas fueron publicados por mi amigo Miguel Rocha en una compilación de poesía indígena titulada *Pütschi Biyá Uai*. Fui invitada a la Feria del Libro de Bogotá en el 2011, junto con otros escritores y escritoras indígenas, e hicimos la lectura de nuestros poemas en “La fiesta de las lenguas”. Éste es uno de los poemas que allí leí, de ese libro (Rocha Vivas 2010: 122-123).

IZIREDE JIFIJI IZOI

*Kaimare, izirede
ziore jayede jifiji
afe izoi murui ringo komeki
ikirifirede fuena boorede
muruño ringo abi ziore jayede
jifirai zafiana
daigo uai riirede jifirite
daingo fiaikana ie komeki mananaite
ie mei daingo zadaide; ji ji ji
jifiji, ringo komeki
jifiji, ringo mairiki
jifiji, ringo manue
yetarafue
reiki duiñede ie komeki
kaimare ite ie jofomo*

PICANTE COMO EL AJÍ

Sabroso y picante
su aroma delicioso
Así es el corazón de la mujer uitota
furiosa y sus labios ardientes
Mujer uitota su cuerpo oloroso

como el perfume de la flor del ají
su voz fuerte y picante
sola se apacigua la ira ardiente
Su dulce corazón comienza a reírse ji ji ji
El ají corazón de la mujer
El ají la fuerza femenina
El ají planta medicinal de la mujer uitota
Es verdadera enseñanza y conocimiento
la candela que no se apaga
en su dulce hogar

En 2011, estuve en el conversatorio “Expresiones poéticas y narrativas de los principales grupos indígenas” de la Universidad Autónoma de Bucaramanga (UNAB). Yo fui la invitada de honor del rector de la UNAB para la Feria del Libro. Yo estaba contenta porque hay personas que valoran realmente la cultura indígena. Entonces le di importancia a la poesía, a la cultura uitoto, dando a conocer que aún mantenemos viva nuestra lengua, y lo expresé a través de mis poemas. Invito a otras mujeres indígenas para que escriban también sus poemas tradicionales.

En el 2013 un poema mío sobre el agua fue publicado en el libro *Mensaje indígena de Agua*, con muchos otros poetas indígenas del mundo (Sánchez Martínez & Quintanilla 2013: 176).

SIN SABOR NI AROMA, DA VIDA

Agua
fuente de vida
que Dios nos ha dado con su tierno amor
amor infinito, como el de mares y océanos
verdadero regalo del Padre Creado

¡No hay nada más que rica y fresca agua!

Hermanos y hermanas
cuidemos nuestros mares, ríos,
quebradas, lagunas y páramos
son las venas por donde corren torrentes de agua
son las venas por donde corre
la sangre de nuestra madre

Son el Agua de vida
que corre por los senos de la madre
con los que da de amamantar a sus criaturas

como la savia líquida que brota
desde la entraña de las montañas de los páramos

Agua
naturaleza perfecta donde fertiliza la mujer
a su criatura
vientre bendito que da a luz a una nueva vida humana

Somos la esencia de un líquido sagrado
Agua bendita

El poema “Mi rancho” lo escribí para un concurso de la Casa Silva, “Poesía de la vida cotidiana”, en 2013, pero no fue seleccionado.

KUE BIZAINIMO

*Kue jofo jitoma egaiñua zida izoide
ñuera uai, jiyua uai iya
jitiramo kaimare kazidikue
rotikue ofokozai izoi
nooidikue mairiyena, rairaie oredikue
irafue jaaiyena
kue jofomo komuiya uai ite, jiyua uai ite
nooiya mei finobitikue ifo jutikue
ñue kue kioyena
nabaitiai ñue uaidotikue
kue jofomo kaimare iya uai ite
jiyua uai
jieredikue guiye finodikue
kaimare taijidikue
ñue raana finodikue
jitiramo guiye fekadikue bene yizaiyizarodikue
kue taingo iemo juiñoi diga
ai kaimare itikue
jaiçabi jaitikue komini jiroyena
taingo zotikue komini ekayena
chamu jifiji, iemo dirikiño zetikue guiyena
kai guiye kaimarede, be mona
kuemo kaimare iyafue ite, zuure iñedikue
kuemo ñuera jagiyi uai ite
daingodikue, ininidikue iadi kue komeki yikiñede
ja kue jofo karai guiga, ie ñue finodikue
kaimare itikue, zadaidikue jairifomo
ñue inidikue rabiai inia izoi
kue komeki ñuera*

*jiaimana dueruitikue onoiga ñuera rafuena
yotikue
uruiaína dueruitikue
jitaingona, jitokomena ñuera uaina uaido yofuetikue
eiringo, eikomena iziruitikue mei ja uruena abimo baiide
ja fia jiroide einamaki
ringodikue komekimaide, kuemo ñuera uai ite
nagarui dirikingo izoi taijidikue, kue iya dinori
ja kue iñeiye mei fia kue kuesa uai fiebiye
ñuera uai, jiyua uai, komuiya uai
ringodikue kiibi izoide kue uai.*

MI RANCHO

Mi casa es como el rayo del sol
hay palabras de vida y amor
Me levanto con alegría
canto como los pájaro,
tomo baño para ser fuerte ¡Fuera pereza!
¡Fuera flojera!
En mi casa hay palabra de crecimiento y de vida
después de bañar me peino y me arreglo
para verme bonita
Saludo a mis allegados
en mi casa hay palabra de alegría
palabra aliento
Soy optimista preparo alimentos
trabajo con amor
hago las cosas con cariño
Sirvo el desayuno, camino de aquí allá
con mi casabe y la bebida manicuera
¡Oh! ¡Qué dicha estoy feliz!
Preparo la cahuana para que mi gente tome
preparo el casabe para que coman mis paisanos
cocino pescado con ají y hormigas para comer
¡Qué deliciosa nuestra comida! ¡Oh cielos!
Vivo alegre no estoy triste
Mi espíritu es de vida
soy solitaria no tengo marido y así no soy amargada
mi casa está cubierta de comején y estoy arreglando
Vivo contenta y con risa al viento
duermo bien como duermen las hojas de los árboles
Mi corazón es sereno
tengo compasión de los demás doy buen consejo
Enseño

amo a los niños
y doy buen consejo a la joven y al joven
Tengo gran aprecio a la anciana y al anciano porque ellos volvieron
a la vida de la niñez
la vejez es como volverse al capullo
Soy una mujer mi corazón noble mi palabra serena
Todos los días trabajo como las hormigas mientras viva.
Cuando ya no exista solamente quedarán mi huellas y mi palabra
escrita
buenas palabras de alivio y de crecimiento
Soy una mujer mis palabras son como la miel de panales de abejas
silvestres

Soy mujer-sueño

Mi sueño se hizo real: soñaba con aprender a cantar los cantos del ritual de las frutas de los uitoto y quería recopilar muchas canciones de otros rituales de la cultura uitoto. Para mí es un orgullo recuperar lo autóctono y es un testimonio que ya no se puede perder, porque está grabado y escrito. Las personas que valoran y quieren conocer y aprender a cantar y bailar, con ese documento pueden practicar y enseñar a otras personas.

Cada investigador tiene la manera de pensar e investigar y cumple la misión de sus sueños. Mi caso es porque yo realmente me quiero y amo la cultura uitoto, porque me dio vida una mujer uitoto y valoro los rituales, investigo para que no se pierdan.

NIKAIIRIYANGODIKUE

*Nikaiiya izoi komuidikue
eiño nikaidikue ringodikue
kue duenia ñuera uaina nikairitikue
kue kakana uai monaiya
ja jitaingodikue, kaimare inidikue
kue nikaiiya uafuena jaaide, fia nikañede
kaziya ringodikue, ua ringodikue
naimeki ringodikue, fareka ringodikue
kue komeki farekabina ite
fienide uai naimedikue
nikaiiya izoide
kue uai manaide, jiyua uai
manuena nikairitikue i kue manoriya
manoritikue kaimare inidikue*

*monaide kaimare kazidikue
jijodikue taijitemo komeki uide
kue nikairiya dai monaiya
nikairiñede komena iñede
naga kome nikairite
afe nikai monifuena monaiya
moniya uai
taijitate rijitade, initañede
ja nikaiñede ua raana ite
ua ringo, uruki eina mameide
ie izoide, ringodikue komeki ñuera
kue buuna fieni finoñedikue
ñue kazidikue
ñuera uaido monaitikue
ñuera komekido bai jaaidikue
ñue meine bitikue
ñue rigakue
ñue zikodikue
ñue zairidikue
ñue zafedikue
ñue yizidikue
ñue ogakue
monifuena fuitikue
ni mei kue uai jaka fuiñede
tiinide fia jagiyina ite*

SOY MUJER-SUEÑO

Como un sueño me engendraron
soy el sueño de mi madre soy mujer
Cuando era pequeña soñaba palabras bonitas
y la palabra que escuché amaneció
Cuando ya era joven dormía dulcemente
mi sueño se hizo realidad no era sólo un sueño
Soy mujer de despertar verdadera mujer
soy mujer dulce mujer de yuca dulce
mi corazón es como el zumo dulce de la yuca
a las palabras malas las endulzo
como en un sueño
Mi palabra es serena palabra sanadora
Soñé de curaciones y me curé
me fui curando y dormí dulcemente
Amaneció y me desperté alegre
Me sané y pensé en mi trabajo
es mi sueño que se está realizando

No hay persona que no sueñe
toda persona sueña
esos sueños se transforman en abundancia
La palabra de la abundancia
hace trabajar, hace sembrar, no deja dormir
ya no es sueño ya es una realidad
Verdadera mujer madre de las criaturas
soy mujer y mi corazón es dulce
a nadie hago mal
Me despierto bien
con buenas palabras amanezco
sigo adelante con buen corazón
y regreso bien otra vez
Fui bien plantada
tuve buen retoño
crecí bien
florecí bien
di buenos frutos
me cosecharon bien
finalicé en abundancia
Así es mi palabra nunca terminará
no muere perdurará como el viento



“Anastasia lamiendo ambil, tabaco sagrado para los vuelos altos”
(fotografía de Fernando Urbina, 2013).

Trayectoria de Anastasia Candre

Premio

Colombia, Ministerio de Cultura. Premio “Dedicación al enriquecimiento de la cultura ancestral indígena - Rituales ancestrales”, 2013.

Publicaciones

CANDRE, Anastasia. 2014. “*Nofiko nairai diena nooiriya* – La gente de La Chorrera bañada en sangre”. En C. Páramo, R. Pineda y C. Steiner (Eds.). *El paraíso del diablo: Roger Casement y el informe del Putumayo un siglo después*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia y Universidad de los Andes.

CANDRE, Anastasia. 2013. “Anastasia Candre – Ocaina / Colombia”. En M. I. de Almeida y B. Matos (Eds.). *Mira! Artes Visuais Contemporâneas dos Povos Indígenas = Artes Visuales Contemporâneas de los Pueblos Indígenas*, pp. 100-101. Belo Horizonte (Brasil): Centro Cultural UFMG.

CANDRE, Anastasia. 2013. “Sin sabor ni aroma, da vida”. En: J. G. Sánchez Martínez y F. Q. Quintanilla (Eds.). *Mensaje indígena de Agua. Indigenous Message on Water*. London: Indigenous World Forum on Water and Peace.

CANDRE, Anastasia. 2012. Ilustraciones. En E. Becerra Bigidima y G. Petersen de Piñeros. *Curso de lengua bue (uitoto) = Kai murui uai yofuerabe*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas.

CANDRE, Anastasia. 2011. “*Mooma Mogorotoi yoga rafue: yuai buinama uai ikaki monifuenta ari kaimo monaiya, okaina imaki dibenedo* = Historia de mi padre Mogorotoi ‘Guacamayo azul’: palabras del ritual de las frutas que llega a nosotros como comida en abundancia, de parte de la etnia ocaina”. *Mundo amazónico* 2: 307-327.

CANDRE, Anastasia. 2010. “Poemas”. En M. Rocha Vivas (Ed.). *Pütchi Biyá Uai, puntos aparte: antología multilingüe de la literatura indígena contemporánea en Colombia*, pp. 117-133. Bogotá: Libro al viento, Alcaldía Mayor de Bogotá.

CANDRE, Anastasia. 2010. “*Zomarafue* = Palabra de bendición”. En J. A. Echeverri y C. Pérez Niño (Eds.). *Memorias 1er Encuentro amazónico de experiencias de Diálogo de saberes*. Leticia: Universidad Nacional de Colombia.

CANDRE, Anastasia. 2009. “Anastasia Candre Yamacuri”. En *Llegó el Amazonas a Bogotá*, pp. 51-59. Catálogo de exposición. Bogotá: Museo Nacional de Colombia.

- CANDRE Anastasia y Eudocio BECERRA BIGIDIMA. 2008. *Murui iemo muinani rua: cantos uitoto*. Libro y CD. Bogotá: Fundación Terra Nova.
- CANDRE, Anastasia. 2008. “En su memoria (P. Antonio Jover)”. *Acción: Revista de los Hermanos Menores Capuchinos Provincia de Colombia*, pp. 5-6.
- CANDRE, Anastasia. 2007. *Yuaki Murui-Muina: cantos del ritual de frutas de los uitoto*. Informe final, Beca Nacional de Creación en Oralitura Indígena, Ministerio de Cultura, Colombia. Inédito.
- GUZMÁN, Miguel. 2006. *Murui iemo muinani rafue: okaina iemo jaziki rafue. Saberes uitotos, narraciones de animales y plantas*. Revisión textos en lengua uitoto: Eudocio BECERRA BIGIGIMA y Anastasia CANDRE. Bogotá: Fundación Terra Nova.
- INSTITUTO AMAZÓNICO DE INVESTIGACIONES SINCHI. 2006. *La seguridad alimentaria de los pueblos indígenas del Amazonas: pueblos uitoto, bora, ocaina y muinane “Los hijos del tabaco, coca y yuca dulce”*. Auxiliar de investigación indígena: Anastasia CANDRE, lingüista uitoto. Leticia: Instituto Sinchi.
- INSTITUTO AMAZÓNICO DE INVESTIGACIONES SINCHI. 2006. *Cultura culinaria de los pueblos indígenas del Amazonas. Municipio de Leticia*. Auxiliar de investigación indígena: Anastasia CANDRE, lingüista uitoto. Leticia: Instituto Sinchi.
- FLÓREZ, Rubén Darío. 2004. “Anastasia Kandre: la maloka, la memoria y la escritura”. *Revista Casa Silva* 17: 196-204.
- CANDRE, Anastasia. 2003. “Contando mi vida” (entrevista por Sylvia Moreira). *Notimani* 10 (mayo), 3 pp.

Exposiciones, ponencias y presentaciones (selectas)

- 2013 Lectura de poemas, XXIII Festival Internacional de Poesía de Medellín.
- 2013 Exposición *Miral - Artes Visuales Contemporáneas de los Pueblos Indígenas*, Centro Cultural Universidade Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte, Brasil.
- 2011 Lectura de poemas, Panel “La fiesta de las lenguas”, XXIV Feria Internacional del Libro de Bogotá.
- 2011 Conversatorio “Expresiones poéticas y narrativas de los principales grupos indígenas”, Universidad Autónoma de Bucaramanga UNAB.
- 2010 Ponencia, Seminario-taller “Perspectivas de género en la Amazonia contemporánea”, Universidad Nacional de Colombia, sede Amazonia.
- 2010 Ponencia “*Nofiko nairai diena nooriya – La gente de La Chorrera se bañaron en sangre*”, Simposio internacional “El paraíso del diablo: Roger Casement y el informe del Putumayo un siglo después”. Universidad

Nacional de Colombia, Universidad de Los Andes, Instituto Francés de Estudios Andinos.

- 2009 Presentación de bailes rituales, Exposición “Llegó el Amazonas a Bogotá”, Museo Nacional de Colombia, Bogotá. .
- 2008 Ponencia y presentación de bailes tradicionales, “Primer encuentro amazónico de experiencias en diálogo de saberes”, Universidad Nacional de Colombia, Sede Amazonia.
- 2008 Ponencia “El museo visto a través de la memoria y el arte”, Seminario “La selva vista a través de los museos”, Biblioteca del Banco de la República, Leticia.
- 2007 Exposición de pinturas “Semiótica visual del Amazonas”, XV Congreso de Colombianistas: Independencia e independencias, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- 2005 Ponencia, Foro Social Mundial, Porto Alegre (Brasil).
- 2004 Presentación de cantos del ritual de frutas de la cultura uitoto, Evento cultural con motivo de la beatificación de la Madre Laura Montoya Upegui, Medellín.
- 2004 Concierto de cantos tradicionales con arreglos de la orquesta del Grupo Batuta, Universidad Nacional de Colombia, Sede Amazonia.
- 2003 Presentación “Cantos ceremoniales uitotos”, Casa de Poesía Silva. Bogotá.

Docencia

- Docente del curso “Lengua y cultura uitoto”, nivel introductorio. Universidad Nacional de Colombia, Sede Amazonia, 2011-2012.
- Asesoría tradicional a estudiantes de la Maestría en Estudios Amazónicos de la Sede Amazonia de la Universidad Nacional de Colombia en sus proyectos de investigación, entre otros: Juana Valentina Nieto, Ana Isabel Buitrago, Sylvia Moreira, Leonor Rocha, Juana Lucía Prieto, Ricardo Mojica, 2001-2013.
- Docente del curso “Lengua y cultura uitoto” (en conjunto con el profesor J. A. Echeverri), Universidad Nacional de Colombia, sede Amazonia, 1999.

Otras actividades

- Asistente del Padre franciscano Antonio Jover Lamaña en edición de la revista *Acción Sabio Kururú*, 1992-2008.
- Administradora de microempresa de Centro Juvenil Amazónico (Cejam), Leticia, 2000.
- Auxiliar de servicios generales en el Instituto Colombiano de los Seguros Sociales, Seccional Amazonas, 1989-1999.
- Madre comunitaria en un Hogar del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Leticia, 1987.

Servicio doméstico en la Prefectura Apostólica de Leticia, con Monseñor Marceliano Eduardo Canyes Santacana, 1985-1987.

Notas

Nota del editor: Este texto autobiográfico de Anastasia fue editado por Juan A. Echeverri a partir de varias fuentes inéditas: varios textos autobiográficos de Anastasia en español; un texto bilingüe transcrito y traducido de una grabación de Anastasia como justificación de la propuesta de investigación presentada al Ministerio de Cultura en 2003; un texto bilingüe escrito por Anastasia sobre su encuentro con el anciano Jimuizitofe; el poema “Mi rancho”, presentado por Anastasia a la convocatoria “Poesía de la vida cotidiana” de la Casa de Poesía Silva en 2013, que no fue seleccionado; y el poema “Soy mujer-sueño” (2007), escrito por Anastasia para su presentación a la convocatoria del Premio “Dedicación al enriquecimiento de la cultura ancestral indígena” del Ministerio de Cultura en 2013. Se incluyen fragmentos y una imagen tomados de fuentes publicadas: entrevista a Anastasia Candre por Sylvia Moreira (Candre 2003), la pintura *La palabra es abundancia* (Almeida & Matos 2013: 101), el poema “Picante como el ají” (Rocha Vivas 2010: 122-123), y el poema “Sin sabor ni aroma, da vida” (Sánchez Martínez & Quintanilla 2013: 176). Se tomaron además unos párrafos de su portafolio de artista (Candre 2014) y fragmentos transcritos de dos entrevistas publicadas en la web: entrevista de Miguel Rocha (Rocha Vivas 2011), y entrevista de Edgar Bolívar (Mira 2012).

Vocabulario: La identificación biológica de plantas y animales y las definiciones de términos y expresiones en español local o en uitoto pueden consultarse en el “Glosario de plantas, animales y expresiones” que va incluido en este mismo dossier.

Pronunciación de las palabras en lengua uitoto, dialecto minika (ISO 639-3 hto): Las vocales y consonantes suenan aproximadamente como en español, con las siguientes excepciones y adiciones: *i* se pronuncia colocando la lengua en la posición de *u* y los labios en la posición de *i*; *ng* suena como la combinación *ng* en *tango* pero sin pronunciar el sonido *g*; *f* suena como una *p* pronunciada sin cerrar completamente los labios; *v* suena como una *b* pronunciada sin cerrar completamente los labios; *z* suena como la *z* castellana en *corazón* (interdental). Obsérvese además lo siguiente: *b*, *d* deben pronunciarse como oclusivas en todas las posiciones; *r* suena como la *r* de *arena* en todas las posiciones, incluyendo inicial de palabra; *g* suena como en español, pero no debe suprimirse el sonido *u* en las combinaciones *gui*, *gue*; y suena como en francés *je*.

¹ La fecha de llegada de Anastasia a Leticia cambia en algunos de sus escritos, pero siempre es un 18 de junio. En el escrito cuyo facsímil reproducimos aparece como 1986, y en otros dos escritos aparece como 1983 y 1984. Ella se casó en Leticia y luego de la separación fue a Chorrera; después regresó a Leticia y no volvió a Chorrera sino hasta el año 2013 (José Estrella Candre, com. pers., 2014).

² Los fragmentos de entrevista reproducidos aquí y en la siguiente sección fueron tomados de Candre (2003).

³ Transcrito de Rocha Vivas (2011).

⁴ Transcrito de Rocha Vivas (2011).

⁵ Transcrito de Mira (2012).

⁶ Éste y los cuatro párrafos siguientes fueron editados a partir de Candre (2014).

⁷ Transcrito de Rocha Vivas (2011).

Referencias

CANDRE, Anastasia. 2003. “Contando mi vida” (entrevista por Sylvia Moreira). *Notimani* 10 (mayo), 3 pp.

———. 2014. “Obra: Trabajo cotidiano de la mujer uitoto y del hombre ocaina”. Portafolio de artista. Leticia: Área cultural del Banco de la República.

De ALMEIDA, Maria Inês e Beatriz MATOS (Eds.). 2013. *Mira! Artes Visuais Contemporâneas dos Povos Indígenas = Artes Visuales Contemporâneas de los Pueblos Indígenas*. Tradução ao espanhol de Edgar Bolívar-Urueta & Eduardo Assis Martins. 1ª ed. Belo Horizonte (Brasil): Centro Cultural UFMG.

MIRA 2012. Entrevista de Edgar Eduardo Bolívar-Urueta a Anastasia Candre. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=t9DXZXgSl7g>

PREUSS, Konrad Theodor. 1994. *Religión y mitología de los uitotos: recopilación de textos y observaciones efectuadas en una tribu indígena de Colombia, Suramérica*. Traducido por Ricardo Castañeda, Gabriele Petersen de Piñeros y Eudocio Becerra. Bogotá: Editorial Universidad Nacional – Instituto Colombiano de Antropología – Colcultura – Corporación Colombiana para la Amazonia-Araraucua.

ROCHA VIVAS, Miguel (Ed.). 2010. *Pütchi Biyá Uai, puntos aparte: antología multilingüe de la literatura indígena contemporánea en Colombia*. Bogotá: Libro al viento, Alcaldía Mayor de Bogotá.

———. 2011. Entrevista a Anastasia Candre. Ciclo “Nu Wam, la Palabra Mayor: diálogos con escritores indígenas contemporáneos”, Javeriana Estéreo, 25 de octubre de 2011. Disponible en: <http://cienciassocialesalalcance.wordpress.com/2011/10/25/palabras-con-aji-anastasia-candre-palabras-fuertes-en-okaina-y-uitoto/>

SÁNCHEZ MARTÍNEZ, Juan Guillermo y Felipe Quetzalcóatl QUINTANILLA (Eds.). 2013. *Mensaje indígena de Agua = Indigenous Message on Water*. London: Indigenous World Forum on Water and Peace.